Universidad del Desarrollo
Facultad de Psicología

SERIES INVESTIGACIÓN CLÍNICA EN TERAPIA DE PAREJA N° 1, OTOÑO 2009

SERIES INVESTIGACIÓN CLÍNICA EN TERAPIA DE PAREJA N° 1. OTOÑO 2009

La Evaluación del Ajuste Marital

La Evaluación del AJUSTE MARITAL

AUTORES:
Dr. Luis Tapia Villanueva, Ps. Gianella Poulsen

COLABORADORES:
Ps. Pablo Isakson, Ps. Patricia Sotomayor
Ps. Iván Armijo, Ps. Ximena Pereira

Universidad del Desarrollo
Facultad de Psicología

Series Investigación Clínica en Terapia de Pareja N°1
OTOÑO 2009

La Evaluación del Ajuste Marital

AUTORES:
Dr. Luis Tapia Villanueva, Ps. Gianella Poulsen

COLABORADORES:
Ps. Pablo Isakson, Ps. Patricia Sotomayor
Ps. Iván Amijo, Ps. Ximena Pereira

Indice

Introduccción.....1
Definición de Ajuste Marital.....2

Conflictos de Pareja: Evaluación, terapia y resultados.....3
La pareja contemporánea.....3
Los terapeutas y la investigación.....5
Efectividad de la terapia de pareja.....7
Estudios sobre predicción de satisfacción marital, estabilidad y divorcio 10
Moderadores y mediadores en el proceso de cambio de terapia de pareja.....15

Historia de los instrumentos.....17
Locke y Wallace, Escala de Ajuste Marital (LWMAT).....17
Escala de Ajuste Diádico (DAS).....19
Marital Satisfaction Scale (MSS).....24
Escalas de Ajuste Marital 28

Adaptación y validación en Chile de tres escalas de ajuste marital.....29
Descripción de las Escalas.....29
Comparación entre las Escalas.....33
Consideraciones finales respecto a la evaluación del Ajuste Marital (AM).....34

Anexos.....36
Anexos 1: Locke Wallace Escala de Ajuste Marital, LWMAT.....37
Anexos 2: Dyadic Adjustment Scale, DAS.....41
Anexos 3: Marital Satisfaction Scale, MSS.....46
Bibliografía.....50

Introducción

En la última década los estudios asociados al ajuste y satisfacción de las parejas se han incrementado. Esta situación está dada entre otros aspectos por la relación cada vez más evidente entre la salud pública y el devenir de la pareja. De este modo se ha observado que las parejas envueltas en conflictos serios bajan la expectativa de vida de sus miembros en cuatro años, tienen un 35% más de riesgo de enfermar de neoplasias y enfermedades autoinmunes y son más propensas a cuadros de trastornos del ánimo acompañados de violencia intrafamiliar y repercusiones en los hijos (Gottman, 1999a).

Es un hecho que las relaciones de pareja se han tensionado en el último tiempo. Hay dos aspectos que guardan relación con esto. Por un lado nos encontramos con la necesidad de contar con un vínculo de intimidad, amor y cuidados que sirva como contención de la vida contemporánea y por otro lado está la exigencia de individualización y construcción de biografías propias y competitivas, la cual ha alcanzado categoría de valor en las sociedades post-industriales. De este modo la relación de pareja se constituye como el vínculo donde es posible construir una identidad, cobrando mayor relevancia el afecto en la interacción de la pareja.

Un reflejo de esta tensión es que ha aumentado el número de personas que por opción viven solas o no tienen hijos y se ha diversificado la forma de hacer familia (cohabitación con y sin niños, matrimonio, hogares monoparentales y parejas tardías). No obstante, las personas buscan formar pareja, así, el 85% de quienes se separan están con pareja estable a los tres años post-divorcio (Gottman, 1999a). De este modo la relación de pareja se constituye como el espacio donde cobra mayor relevancia el afecto en la interacción por sobre las características contractuales.

En relación a lo anterior podemos observar que las parejas post-modernas se encuentran en condiciones diferentes a las de generaciones anteriores. Los hombres por un lado, aún no saben como congeniar aspectos de esta nueva intimidad y paternidad que se les exige , con las demandas y remanentes de la cultura patriarcal. Del mismo modo, las mujeres se debaten entre las necesidades de generar una biografía de individuación y desarrollo distinta a la de sus madres y abuelas, junto con aquellas necesidades de maternidad y de construcción de un nosotros en la pareja.

Es en este escenario donde aparece la necesidad de acceder a diversas formas de intervención terapéutica, lo cual unido a la exigencia de efectividad en los resultados terapéuticos ha llevado al desarrollo sistemático de investigaciones en psicoterapia de parejas. Éstas son relativamente recientes, de hecho los primeros trabajos prospectivos se comenzaron a desarrollar en la década de los 80 influenciados por los trabajos de Gottman, Heavey, Christensen y Malamuth (Gottman, 1999a), los cuales han permitido disminuir la brecha entre la investigación y la práctica clínica. Hasta ese momento la terapia de pareja se había desarrollado principalmente a partir de terapeutas expertos y carismáticos que crearon modelos que fueron transmitidos vía talleres y publicaciones

con ejemplos clínicos. Por otro lado, la tendencia de la investigación empírica se había caracterizado por ofrecer información poco clara y alejada de los intereses de los terapeutas, desarrollando diseños de investigación tan elaborados que sus resultados eran difíciles de incluir en la práctica clínica (Tapia, 2005).

La integración entre ambas disciplinas ha permitido a la terapia de pareja poner en evidencia empírica la interacción de la pareja respecto a:

- Qué es lo que funciona en la psicoterapia de pareja (investigaciones de efectividad)
- Cómo es que funciona (investigaciones de proceso).
- Con qué resultados (investigaciones de resultado).
- Cómo las investigaciones orientan la forma de hacer las intervenciones en el aquí y ahora de la sesión (investigaciones en progreso).

En esta integración, entre la práctica clínica y las investigaciones ha tenido especial relevancia el conocimiento acerca del Ajuste Marital.

Definición de Ajuste Marital

Existe evidencia significativa proveniente de la investigación que da cuenta de la importante influencia que ejerce la calidad de vida en pareja, específicamente el ajuste marital en el funcionamiento de las personas. Hay correlaciones significativas entre ajuste marital y salud mental (Waring & Patton, 1984, citado en Lim & Ivey, 2000). También respecto a la salud física (Chowanec & Binik, 1989, citado en Lim & Ivey, 2000) y a la longevidad (Berkman & Syme, 1979, citado en Lim & Ivey, 2000). El ajuste marital es también un importante predictor del funcionamiento familiar (David, Steele,Forehand, & Armistead, 1996; Deal, 1996; Fisiloglu & Lorenzetti, 1994 citado en Lim & Ivey, 2000). Dada esta importancia no sorprende la gran variedad de métodos que se han desarrollado para medir el ajuste entre las parejas. Existen más de treinta escalas de autorreporte (ver tabla N° 5 pag.23), de éstas una de las más populares ha sido la Dyadic Adjustment Scale DAS de Spanier (1979).

En el contexto de este estudio entenderemos por ajuste marital al reporte subjetivo de los miembros de la pareja respecto a compartir intereses, valores, objetivos y puntos de vista y a las vivencias expresadas sobre el estado de la relación. Se han circunscrito cuatro áreas que inciden en el ajuste marital (Spanier, 1976):

Consenso: Se relaciona con el grado de acuerdo en la pareja respecto a temas relevantes para ésta (manejo de las finanzas, relación con familia de origen, esparcimiento, etc.).

Cohesión: Indica el grado en que la pareja se involucra en actividades en común.

Satisfacción: Hace referencia al grado de satisfacción de la pareja en el momento presente, y su grado de compromiso a permanecer en la relación.

Expresión de afecto: Se relaciona con el grado en que la pareja está satisfecha con la expresión de afecto dentro de la relación y con la satisfacción en las relaciones sexuales.

Conflictos de Pareja:
evaluación, terapia y resultados

La mayor demanda de consultas por conflictos de pareja ha puesto el tema en diversos ámbitos de la vida contemporánea. Así los conflictos de pareja ocupan un lugar en los diversos medios académicos, sociales y públicos. Ha sido necesario desarrollar modelos de intervención e investigar su eficacia y para ésto ha sido necesario reflexionar sobre cómo evaluar el grado de bienestar de las parejas. Definir un constructo operacionalizable sobre lo que entenderemos por grado de bienestar tampoco ha sido una tarea simple. En este capítulo abordaremos los aspectos más relevantes de la investigación sobre ajuste marital y los resultados de terapias. Además se discuten las diferentes formas e instrumentos utilizados en dichas evaluaciones. Para comenzar situaremos los conflictos de pareja en el contexto sociocultural de la segunda mitad del siglo XX y el inicio del presente, para comprender la naturaleza de dichos conflictos.

La Pareja Contemporánea

Durante la segunda mitad del siglo XX la pareja experimentó un profundo cambio. Dicho cambio comenzó a gestarse en la primera mitad del siglo a través de la incorporación progresiva de la mujer al mundo laboral y educacional y a un aumento paulatino del respeto a sus derechos. Con el desarrollo masivo de la regulación de la natalidad-especialmente la anticoncepción oral- es que los roles de mujeres y hombres en la relación de pareja comienzan a tener un cambio profundo.

La posibilidad de controlar el momento y el número de hijos introdujo un factor con el que la mujer no contaba, esto es, poder planificar una biografía propia mas allá de sus roles tradicionales de esposa y madre. La anticoncepción produce otro efecto notable, por primera vez en la historia se ha podido separar la reproducción del deseo, en la actividad sexual humana. Así comenzó a desarrollarse la necesidad de contar con un vínculo emocional y erótico al interior de la pareja, el cual va más allá de la construcción de una familia y la crianza de los hijos.

La crisis de los modelos del patriarcado en la organización de la familia en los últimos 50 años ha hecho que los hombres deban enfrentarse a nuevos modos de relación al interior de la familia, que promueven nuevas organizaciones y maneras de expresar la afectividad en los roles de pareja y padre. Este nuevo modo hace que hombres y mujeres se vean sometidos a nuevas tensiones emocionales propias de todo estadio de transición, esto es que las mujeres quedan a mitad de camino entre las demandas de una nueva biografía y aquellas que tienen que ver con los roles tradicionales de esposa y madre. Los hombres por su parte tienen dificultad en encontrar una nueva identidad de rol ante las demandas de una afectividad e intimidad emocional distinta, mientras permanecen los requerimientos del patriarcado tradicional.

La pareja contemporánea esta inserta en un escenario en la historia humana que se caracteriza por un factor del que no se tiene precedentes, esto es, la presencia de una dinámica de cambios sociales y tecnológicos acelerados que ocurren varias veces en una misma generación. En los siglos precedentes las reglas del modo de ser persona y pareja podían durar varias generaciones. Para las parejas actuales existe una dinámica de cambios de diversa índole que es difícil de asumir y que es distinto incluso para las diferentes cohortes de una misma generación.

La revolución industrial produjo una cambio de la organización familiar y éstas evolucionaron de extendidas a nucleares y de rurales a urbanas. Así la progresiva concentración urbana produce un estilo de vida mas centrado en la familia nuclear y en el trabajo. La crisis de paradigmas del siglo XX y el desarrollo tecnológico acelerado producen un ciudadano post-industrial en el cual los modos de hacer vínculos se modifican notoriamente. Hay un giro de la comunidad al individuo, se reducen las instancias comunitarias como la familia extendida, el barrio y el quehacer político y religioso. El ciudadano post-industrial está cada vez mas centrado en lo individual, en la competencia y en la eficiencia. Queda paulatinamente huérfano de recursos que le permitan lidiar con la necesidad fundamental de cuidados. El vínculo de pareja comienza a ser probablemente uno de los pocos reductos con que las personas cuentan para combatir la soledad en un espacio de intimidad emocional y cuidados.
Al comienzo del siglo anterior había una preeminencia del contrato social del matrimonio por sobre los deseos de los cónyuges. Lo central era la familia como unidad social y fuente de crianza y educación de los hijos, el contexto social definía claramente cual era el rol que cada miembro de la pareja debía tener para consigo mismo, con el otro y con la sociedad. Los sujetos actuales gozan de una mayor libertad y deben definir su propia identidad como una tarea personal. La pareja entonces se constituye como un lugar relevante para el desarrollo de la identidad del sí mismo adulto.

La separación entre reproducción y deseo a propósito de la anticoncepción permite desarrollar una sexualidad no ligada a la reproducción. Esto tiene consecuencias de diversa índole en la vida de las sociedades contemporáneas. En el caso específico de las dinámicas de la pareja, las personas hoy quieren casarse o vivir juntos para ser "felices" y esto incluiría el desarrollo de una "buena sexualidad" es decir la integración del deseo en un vínculo amoroso. Lo cual genera otra tarea para la pareja, esto es, que la vida en pareja es el lugar para el desarrollo de la pasión amorosa.

En el siglo recién pasado, pero sobre todo en los últimos 50 años, lo que entendemos por pareja se ha ido modificando paulatinamente para constituirse en una gran diversidad. La existencia del divorcio ha hecho que surjan nuevas familias de múltiples características. La separación de la cohabitación, el matrimonio y la reproducción ha permitido que las posibilidades de hacer pareja y familia sean numerosas. El desarrollo de la biotecnología de la reproducción ha comenzado a separar la reproducción de la vida en pareja lo que posibilita nuevos modos de paternidad. En los últimos años también se ha difundido la

posibilidad de las uniones homosexuales y lésbicas, lo que generaría nuevos modos de hacer familia. La masificación de las redes virtuales y su influencia en la socialización facilitará otros estilos de seducción, de construcción de identidad de sí mismo y por lo tanto de conflicto como es por ejemplo la infidelidad virtual.

Un terapeuta de pareja entonces se encuentra que en la pareja contemporánea se despliegan varias áreas de tensión, a saber: la intimidad emocional, los cuidados mutuos, la co-construcción de la identidad y la pasión amorosa. Dado lo anterior es posible plantear entonces que un modo de mirar los conflictos de las parejas post-industriales es en relación a que presentarían mayor dificultad en la regulación de las emociones al interior del vínculo. La cantidad de exigencias para el vínculo son numerosas, lo que ha hecho que la demanda de terapia, el desarrollo de modelos y las investigación hayan tenido un rápido desarrollo. El conflicto de pareja produce en las personas altos grados de tensión emocional con profundas consecuencias para la salud mental y física de las personas.

Los Terapeutas y la Investigación

La terapia sistémica tiene un origen clínico. La tradición en nuestra especialidad está fundada en grandes pioneros que tuvieron la agudeza de realizar distinciones paradigmáticas hace ya 50 años sobre la importancia de una visión relacional de los sufrimientos humanos. La disciplina se desarrolló desde ciertas distinciones geniales, el estudio de casos clnicos y el desarrollo de modelos clínicos para realizar intervenciones. La terapia de pareja incluso en sus inicios ni siquiera tuvo modelos propios, sino que adoptó ideas y conceptos de muy diverso origen como son, la consejería, el psicoanálisis, la terapia de la conducta y la misma terapia sistémica. La escritura de libros y los talleres clínicos fueron los medios para difundir los modelos. En los últimos años la terapia requirió de un nuevo enfoque, que fuera complementario con el anterior, y que integrara la investigación con validación empírica de resultados.

La mayor dificultad de esta relación entre clínica e investigación, entre terapeutas e investigadores, ha sido la falta de complementariedad. En la tabla 1 se observan algunas de las diferencias entre dos culturas del quehacer clínico.

Tabla 1.
El problema de la falsa dicotomía entre clínica (Terapia Familiar y de Pareja, TFP) e investigación.

La cultura de la TFP	La cultura de la investigación empírica
• Individuos carismáticos que han creado modelos • Transmisión de la información a través de talleres • Publicación de los modelos con ejemplos clínicos • No hay comunicación de evidencia empírica	• Los investigadores no se esfuerzan por hacer la información clínicamente accesible. • Las líneas de investigación se alejan de los intereses de los clínicos. • Los diseños de investigación muy elaborados plantean el problema de la transportabilidad de los resultados a la práctica clínica concreta.

Se hace necesaria la integración entre la sabiduría de la clínica y el rigor del método científico. Es fundamental entonces tender un puente entre estas dos culturas. La investigación puede aportar las "evidencias" y será tarea del clínico implementarlas en el mundo real, en el aquí y el ahora, en cada sujeto particular, familia o pareja, en su específico encuadre de contexto. La integración evitará el no incorporar las evidencias en la práctica, tratar impresiones como si fueran evidencias, como ha ocurrido por ejemplo con la hipótesis de la existencia de las madres "esquizofrenógenas", la cuá1 no ha podido ser validada empíricamente, (Sprenkle, 2002) o confiar sólo en los reportes de satisfacción de los pacientes sobre los resultados de la terapia, ya que los pacientes reportan mayor satisfacción con la terapia que los cambios concretos que se observan empíricamente (Gottman, 1999a).

Tipos de investigaciones

Se han desarrollado tres tipos de investigaciones:

- *Investigaciones de efectividad*, que incluyen las investigaciones en psicoterapia con validación de resultados a través de meta-análisis y psicoterapia con validación empírica específica de resultados.
- *Investigaciones de proceso-resultado*, que relacionan tanto las condiciones pre-existentes (investigación de mediadores o predictivas), como los procesos específicos intrasesión (investigación de moderadores o mecanismos del cambio), con los resultados de la psicoterapia.
- *Investigaciones en progreso o "research in progress"* que consisten en utilizar en la psicoterapia información empírica que está siendo recogida durante ella.

Efectividad de la Terapia de Parejas

Durante la década de los 90, numerosos estudios y revisiones han mostrado claras evidencias de la efectividad de la terapia de pareja (Johnson & Lebow, 2000). No obstante, una de las dificultades principales ha sido definir que vamos a considerar éxito en Terapia de Pareja. La Terapia de Pareja Centrada en las Emociones (Emotions Focus Therapy, EFT) ha sido la más estudiada, se centra en expandir las respuestas emocionales restringidas de la pareja, modificar los ciclos interactivos y promover vínculos de apego seguro y para lograrlo combina técnicas experienciales-expresivas y estructurales sistémicas. Gottman y cols., se identifican con la EFT, la cual ha probado ser efectiva en el tratamiento de parejas. En un estudio de meta-análisis hecho por Johnson en 1999 (Johnson, 2000) encontró un tamaño de efecto de 1.3, y cerca del 70% de las parejas habían mejorado después de 8 a 12 sesiones, con poca evidencia de deterioro a los 2 años de seguimiento. En estudios comparativos la EFT fue más efectiva que las terapias centradas en la conducta (Johnson y Lebow, 2000).

La Terapia de Pareja centrada en la conducta (Behavioral Marital Therapy, BMT) combina el entrenamiento en herramientas de comunicación y de resolución de problemas, con un contrato terapéutico. Los terapeutas de pareja conductuales han agregado elementos cognitivos a sus intervenciones donde enseñan alternativas atribucionales a conductas negativas y examinan las expectativas y modelos que cada miembro de la pareja tiene de una relación feliz. Shadish y cols., (1993 citado en Johnson, 2000), en un estudio de meta-análisis sobre este tipo de tratamiento, mostró un tamaño de efecto de 0.95. (Baucom y cols., 1998 citado Johnson y Lebow, 2000) encontraron que el 42% de las parejas que recibieron un tratamiento combinado cognitivo y conductual, obtuvo una mejoría de la relación.

La Terapia de Pareja orientada al insight (IOMT) es un modelo de terapia que combina elementos gestálticos y sistémicos para aumentar la instrospección que los cónyuges tienen sobre la dinámica con que construyen vínculos con otro. Ha demostrado tener una efectividad similar o superior a algunos modelos conductuales, pero lo más destacable es que en los estudios de seguimiento los cambios aún se mantenían a los cuatro años post-terapia (Liddle, 2004).

Como se planteó anteriormente hay numerosos trabajos que apoyan el efecto de las intervenciones en el cambio de las parejas, no obstante hay voces más críticas respecto de los resultados. Gottman y Cols., (1999a) en una evaluación de estudios de metaanálisis, cuestionan los altos efectos y plantean que en parte, éstos pueden ser explicados por el deterioro que sufren las parejas del grupo control. Jacobson y cols. (1993, citado en Gottman, 1999a), encuentran que de las parejas con resultados positivos en la terapia, un 30-50% recaen a los dos años. Así, en el análisis de los trabajos hecho por Gottman (1999a) se estima que la terapia de pareja es efectiva en alrededor de un 35% y de éstas recae al segundo año un 30-50%. Si le preguntamos a las parejas al alta si les sirvió la terapia de pareja sobre el 80% responderá que sí, pero los resultados efectivos y medibles son menores que ésto.

En suma parece que la efectividad de la Terapia de Pareja evaluada tanto en estudios de meta-análisis como de validación empírica de resultados fluctúa entre 35-70%. Evaluar que es éxito en Terapia de Pareja es complejo. Considerar sólo como logro la satisfacción marital y el ajuste puede ser un criterio restringido. El divorcio es un evento doloroso que nadie desea y que produce un alto grado de sufrimiento en parejas y familias, no obstante hay interacciones maritales altamente destructivas con severas consecuencias para los cónyuges y los hijos. La consulta en pareja permite poder conversar de los conflictos en un clima protegido, explicitar el quiebre del vínculo amoroso y sobre todo realizar prevención primaria para evitar el divorcio patológico, donde interminables disputas sobre dinero e hijos pueden producir serias consecuencias en la salud mental y física tanto de los cónyuges como de los hijos. En este sentido, algunas veces una separación puede ser un doloroso, pero adecuado resultado terapeutico en torno a la salud familiar e individual de las personas. Las tasas de recaídas a veces pueden alcanzar, como ya se mencionó, cifras de hasta 30-50% en los primeros dos años. Es posible que una Terapia de Pareja en un principio ejerza su efecto a través de un cambio en el clima emocional, es decir de la posibilidad de conversar de los conflictos de un modo diferente, en un ambiente protegido y cuidadoso, no obstante si la pareja no cambia las reglas de la relación es posible que las recaídas sean muy probables.

En la Tabla 2 se observan los modelos de Terapia de Pareja que cuentan con validación empírica de resultados.

Tabla 2:
¿Que tipo de modelos son efectivos? (Johnson 2000, 2002; Liddle, 2004)

Modelos de Terapia de Pareja con validación empírica de resultados:	Modelos de Terapia de Pareja que aún no tienen validación empírica suficiente:
• Terapia de Pareja Centrada en las emociones • Terapia de Pareja Conductual • Terapia de Pareja Conductual Integrativa • Terapia de Pareja orientada al insight • Terapia de Pareja estratégica MRI	• Terapia de Pareja Centrada en solución (Steve de Shazer) • Terapia de Pareja Narrativa (Freedman,Coombs, Zimmmerman, Dickerson) • Terapia de Pareja Boweniana (Schnarch) • Terapia de Pareja Psicodinámica basada en las relaciones objetales (Scharff)

El estado actual de la investigación en Terapia de Pareja, tanto de reportes de meta-análisis como de estudios de efectividad clínica con diferentes niveles de especificidad, permite sacar en términos generales algunas de las siguientes conclusiones (Gurman & Fraenkel, 2002):

- Los efectos positivos de la terapia de pareja superan al no tratamiento, un 35 a 70 % de las parejas mejoran con el tratamiento (Gottman, 1999a; Johnson, 2000).
- Respecto de la durabilidad del cambio, existe evidencia que permite suponer que las recaídas a los 6-9 meses son bajas y que las recaídas entre el 1° y 4° año pueden ser significativas (30%, datos de terapias conductuales).
- Existen algunos modelos de Terapia de Pareja que mantienen sus cambios después de los dos años (Terapia de Pareja centrada en las emociones) e incluso hasta los cuatro años (IOMT).
- La Terapia conjunta (ambos cónyuges) es más efectiva que la terapia individual.
- Los cambios positivos logrados en general ocurren con una cantidad de 12 a 20 sesiones.
- Terapia de pareja fue útil sola o en combinación con otras terapias en el tratamiento de algunos desórdenes psiquiátricos como depresión, alcoholismo y trastornos de ansiedad.
- La Terapia de Pareja en coterapia no fue más efectiva que con terapeuta único.
- Los efectos negativos de la Terapia de Pareja son posibles y alcanzan al 10%.

Es necesario comentar aquí que esto probablemente ocurre cuando el terapeuta no centra su foco primario en rescatar los recursos y lados fuertes de la pareja. Lo cual es especialmente relevante en parejas con alto grado de disfuncionalidad si el terapeuta se centra sólo en los problemas, la terapia puede agravar el nivel de disfunción marital.

En estos casos a veces es necesario incluso que algunos temas especialmente conflictivos sean abordados por separado en sesiones individuales. Se necesita aquí de un terapeuta directivo en impedir las descalificaciones mutuas, focalizado en la creación de un clima emocional positivo, centrado en impedir las interacciones que llevan a argumentación y contra argumentación y que promueva y rescate los lados fuertes de la pareja.

Estudios Sobre Predicción de Satisfacción Marital, Estabilidad y Divorcio

Existe un material de información privilegiado que es averiguar qué hacen las parejas que están felices y estables y qué hacen aquellas que se separan. Con este objetivo se han realizado varias investigaciones prospectivas que comenzaron en la década del 80 y algunas llevan más de 15 años de seguimiento.

Desde 1980 Gottman y cols. (Gottman, 1998,1999a,1999b,1999c, 1999d), han realizado un conjunto de estudios de seguimiento con un total de 677 parejas. Las investigaciones se realizaron en un "departamento laboratorio" donde las parejas pasaron 24 hrs. A través de diversos métodos de registro (videos, entrevistas, cuestionarios, mediciones fisiológicas) se evaluaron tres clases de variables: Conductas interactivas (conductual y emocional), percepciones (individuales y del otro) y fisiológicas (mediciones autonómicas, endocrinas e inmunológicas). El objetivo de estas investigaciones fue poder determinar si alguna de estas variables medidas en un tiempo 1 tenían valor predictivo en términos de estabilidad-felicidad/separación en un tiempo 2. La evaluación de estabilidad se realizó con la Locke-Wallace Marital Adjustment Test (LWMAT), (Locke Wallace, 1959).

Conductas interactivas

Consideraron la cantidad de afecto positivo v/s negativo, la capacidad de un cónyuge de inducir emociones negativas en el otro, la brusca escalada al iniciar las discusiones y el nivel de influencia de la esposa sobre el esposo. No todas las variables conductuales en la interacción de una pareja tienen el mismo peso en términos de pronóstico. Hay cuatro de ellas que por su fuerza predictiva de separación se han denominado, "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" (4JA) y son: criticismo, defensividad, desprecio e indiferencia o «stonewalling, (Gottman 1999a).

Criticismo: En la mayoría de las discusiones de pareja la mujer se queja o critica y el hombre se defiende o calla. Dado que las parejas están formadas por personas diferentes con distintas perspectivas, modelos de mundo y caracteres, las diferencias en las interacciones son lo habitual.Si no se está de acuerdo puede aparecer la queja. Se entiende por queja cuando el reparo está dirigido a la conducta del otro. Si este reparo es a la esencia del otro o sea es atribucional, se llama crítica. El criticismo es una conducta en que se descalifica o desvaloriza atribucionalmente al otro y discrimina

para separación o divorcio. Se manifiesta clínicamente de diferentes formas, a través de descalificaciones directas como sería: "tu no sirves para nada", "eres una persona egoísta" ; uso del nunca y siempre, "tu nunca estás conmigo", "siempre te preocupas sólo de ti"; también las preguntas por el "porqué" que en realidad son descalificaciones disfrazadas de preguntas: "¿porqué eres una persona tan agresiva?" "dime ¿porqué no te importa nada ni nadie más que tú?" (Tapia, 2001), y la descalificación global de la personalidad del cónyuge que implica un rechazo a todos los rasgos del otro.

Defensividad: Es una actitud de defensa de sí mismo ante lo que es percibido como un ataque. Es más frecuente en los hombres quienes en vez de acoger la queja y entenderla en su origen conductual y emocional, se defiende, da argumentos, niega situaciones, adopta una actitud de víctima y culpa al otro. Es no admitir nunca estar equivocado, contraatacar, eludir la responsabilidad en la construcción del conflicto y en algún sentido desconfirmar las percepciones del otro.

Desprecio: El desprecio es una actitud verbal o no verbal que expresa poca valoración por el otro. Abarca desde el abierto desprecio directo y verbal, las muecas, el remedo y las correcciones gramaticales en el discurso del otro. Por ejemplo, en la mitad de una discusión uno de los cónyuges puede decir: "no se dice «hubieron» se dice "hubo", ¡por lo menos dilo bien!" (Tapia, 2001). La presencia de desprecio es un importante predictor de separación y se ve sólo en parejas disfuncionales. Hay relación entre desprecio y enfermedades físicas. Existe asociación entre la presencia de muecas del esposo y la aparición de enfermedades infecciosas en la esposa (Gottman, 1999a). Así también, cuando los esposos presentan signos de soledad, la presencia de desprecio en la esposa predice enfermedades físicas en el esposo (Gottman, 1999a).

Indiferencia o «Stonewalling»: En una discusión, como ya dijimos, es frecuente que sea la esposa quien critique. Ante esto, el hombre puede participar en la discusión de diferentes formas, ya sea contestando verbalmente, asentiendo a través de sonidos (mm, mm…), con movimientos de cabeza, inquietud corporal, es decir a través de diferentes formas le expresa a su esposa que "está allí y en la pelea". En los casos en que el hombre se pone inmutable, indiferente, mirando hacia lo lejos (stonewalling), utilizando frases cortas desprovistas de un tono emocional concordante con la discusión, se constituye un estado de indiferencia, de "huida" de la discusión (probablemente para bajar su nivel de tensión emocional). Esta actitud puede enfurecer a la esposa quien más lo critica y así sucesivamente. En el 85% de los casos estas actitudes indiferentes ocurren en los hombres (Gottman 1999a,1999e), en el caso que sea la mujer la indiferente, el pronóstico es bastante reservado.

De las últimas cuatro variables mencionadas el desprecio es el mejor predictor de divorcio, de hecho las parejas felices y estables no lo presentan. El criticismo, defensividad y stonewalling pueden observarse también en parejas estables, pero en éstas prima la reparación con afecto, el humor e interés por el otro.

¿Qué hace que algunas parejas a pesar de tener interacciones como las descritas, puedan tener una evolución feliz y estable?. Parece ser que estas parejas desarrollan mecanismos que permiten detener el escalamiento en las discusiones, como si se produjera un aprendizaje conjunto en la utilización del humor, cuidados y afecto para parar la escalada de negatividad. Muchas cosas pueden ser un intento de reparación, lo importante es que en los códigos de la pareja estas actitudes signifiquen una detención en la escalada del conflicto y una atenuación de los afectos negativos, algo que finalmente significa un interés por el cuidado del otro y de la relación. Lo importante es no sólo el intento de reparación sino su aceptación. Otra variable que tiene valor pronóstico es la aceptación por parte del esposo de la influencia de la esposa. En términos prácticos esto se observa en las discusiones en las cuales el esposo legitima el punto de vista de su esposa, validando la opinión de ésta sin desconfirmarla. La presencia de los 4JA predice divorcio con un 85% de probabilidad. En un estudio de 130 parejas recién casadas (Gottman, 1999a) observó que aunque existieran los 4JA en un nivel medio, el 83% de esas parejas tuvo buen pronóstico cuando demostraban intentos de reparación efectivos. Es así como la observación de los 4JA junto con los intentos de reparación permite predecir estabilidad/satisfacción o separación con mayor seguridad en un 97.5% de los casos (Gottman, 1999a).

En las discusiones de las parejas, los investigadores han observado que un 69% de éstas están relacionadas con problemas perpetuos que no tienen solución, ya que están profundamente arraigados en diferencias caracterológicas y de identidad del sí mismo. Sólo el 31% de las discusiones de pareja se refieren a problemas específicos solucionables. Se sabe que las parejas que tienen mayores niveles de satisfacción no resuelven la mayoría de los problemas perpetuos, por lo tanto lo que determina el buen pronóstico, es la capacidad para discriminar entre problemas solucionables de los que no lo son y el diálogo en un clima positivo sobre los problemas perpetuos, para así dedicarse a solucionar lo que es posible de resolver (Gottman, 1999a).

Percepciones

Una parte importante de la vivencia emocional en una interacción esta relacionada con el contexto en que se ubica y con la percepción de los participantes. En Psicodrama hay un concepto llamado soliloquio, que es cuando el protagonista o algún otro personaje luego de una interacción con un otro significativo habla en voz alta de lo no dicho, de lo que se siente y se piensa, pero no se dice, y que gracias al despliegue dramático se verbaliza. Cuando una pareja interactúa, el texto o guión de la interacción está constantemente siendo contextualizado. Lo que cada miembro de la pareja está sintiendo y pensando y no es dicho se le denomina subtexto. Este subtexto implica una evaluación de la interacción y ésta se va interpretando en forma (+) o (-) y se van haciendo atribuciones.

En las *parejas disfuncionales* se produce un error atribucional donde los conflictos son atribuidos a defectos en los rasgos de carácter del otro (Gottman 1999a). Veamos la siguiente viñeta (Tapia, 2001):

Esposo llega a casa desde el trabajo y ocurre la primera interacción con la esposa

Esposa: Hola que tal el día.

Esposo: Ahí (malhumorado).

Esposa: ¿Te acordaste de traer lo que te encargué?

Esposo: Lo olvidé..... (distraído).

Esposa: mmm....

En las *parejas felices y estables* se producirá una atribución externa y situacional de la forma...."Ha estado irritable y olvidadizo estos días, puede que tenga problemas en el trabajo y no me lo ha dicho". En las parejas disfuncionales se producirá una atribución interna y estable del modo... "Es una persona egoísta sólo piensa en él". Veamos esta otra viñeta (Tapia., 2001):

Esposo llega del trabajo y en la primera interacción

Esposa: ¡Hola! (sonriendo).

Esposo: Hola.

Esposa: Te tengo una sorpresa...te preparé lo que te gusta. ¡Adivina!.....

En las parejas felices y estables se producirá una atribución interna y estable del modo... "Ella es una persona amorosa y preocupada...". En las parejas disfuncionales se producirá una atribución externa y situacional del modo..... "Es amorosa porque le tiene que haber ido bien en el trabajo o....mmm, algo querrá..." (Tapia, 2001). En otras palabras las parejas felices y estables tienden a atribuciones externas y situacionales de los eventos negativos y a atribuciones internas y estables de los eventos positivos. Las parejas disfuncionales tienden a atribuciones internas y estables de los eventos negativos y a atribuciones externas y situacionales de los eventos positivos. La atribución a los rasgos de carácter del otro para explicar los conflictos de pareja es una de las características más frecuentes de las parejas disfuncionales y numerosos trabajos confirman las diferencias atribucionales entre parejas felices e infelices. Existe una fuerte correlación entre el estilo atribucional y los resultados de los tests de satisfacción marital, (Gottman 1999a).

Las Variables Fisiológicas

Las variables fisiológicas son otra perspectiva desde donde aproximarse a conocer que ocurre con los conflictos de pareja. En términos generales en el Sistema Nervioso Autónomo hay un equilibrio entre el sistema simpático y parasimpático. Básicamente, el sistema simpático está a cargo de la activación de los mecanismos de respuesta ante situaciones de emergencia y el parasimpático es responsable de la "vuelta a la calma" de los sistemas fisiológicos. Ante una situación que se percibe como estresante

o peligrosa se activa un mecanismo fisiológico difuso llamado DPA (Diffuse Physiological Arousal),que es una respuesta de alarma general. Esta respuesta está mediada, por un lado, por el sistema simpático que activa la liberación de catecolaminas (dopamina, epinefrina y norepinefrina), y por otro, por la activación del eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal con la producción de cortisol. Durante la activación de DPA se produce un foco de la atención sólo en lo que produce alarma y se limita seriamente la capacidad de acceder a nueva información. Así, en parejas disfuncionales, la alta tensión emocional produce dificultad en procesar la información, lo cual hace muy difícil atender a lo que el otro está diciendo. Es experiencia común que en discusiones de pareja con una elevada tensión emocional, al rato se produzca confusión e incluso olvido de cómo se inició la discusión y hay una falta de comprensión cognitiva de lo que se está discutiendo.

En un estudio de recién casados, (Malarkey, 1994 citado en Gottman 1999a), se tomaron muestras de sangre a 40 ellos, las que fueron divididas en dos grupos en relación a la presencia de 4JA, (en términos de cantidad de interacciones maritales negativas). En las muestras se determinaron niveles de epinefrina en cuatro momentos, antes, durante y después de una discusión. Se observa que en ambos grupos antes de la discusión, el nivel de epinefrina es similar, luego en las parejas con mayor nivel de negatividad, los niveles de epinefrina son más altos durante la discusión y 30 minutos después de que la discusión haya terminado los niveles de epinefrina aún permanecen altos. El sistema parasimpático por otro lado restaura la calma y se ha encontrado asociación entre tono parasimpático y capacidad de focalizar la atención, que como dijimos, es fundamental en relación al pronóstico de una discusión en una pareja. Existen dos vías de activación fisiológica ante el estrés, el sistema nervioso simpático y el eje hipotálamo-hipófisis- suprarrenal. Cada una es mediada por diferentes estados psicológicos. Así, la rabia y la hostilidad activarían el sistema simpático (secreción de catecolaminas) y las sensaciones de abandono, depresión y pesimismo activarían el eje hipotálamo-hipófisis- suprarrenal (secreción de cortisol).En las parejas en conflicto la presencia simultánea de ambas, actuaría en los dos ejes con el riesgo de desarrollar enfermedades físicas.

Existe numerosa evidencia de que el estrés crónico produce depresión del sistema inmune. Hay una estrecha relación entre calidad de los vínculos cercanos y respuesta inmune, y más específicamente hay evidencia reciente de que la calidad de la relación de pareja afecta el desempeño de dicho sistema específicamente en términos de inmunidad celular (Kiecolt-Glaser, Glaser, Cacioppo, Mac Callum,1997)

De lo anterior podremos suponer que un elemento protector importante de la relación de pareja es su capacidad para bajar la activación de estados de estrés (DPA), esto es, la capacidad de cada miembro para tranquilizarse y tranquilizar al otro, lo cuál depende del nivel de estabilidad de la estructura de personalidad, como un factor relevante para lograr dicha calma. En estas capacidades hay diferencias de género, así las mujeres (probablemente desde rasgos que han evolucionado en la filogenia) tienen

una mayor capacidad para tranquilizar y tranquilizarse a sí mismas y los hombres en cambio responden rápida y agresivamente con estados de vigilancia ante el peligro. Se ha observado que algunas conductas bajan significativamente el nivel de activación del DPA (evaluado a través de la frecuencia cardiaca) y son: el humor, una actitud cariñosa, mostrar interés por el otro, respuestas no verbales que confirman que quien escucha sigue activamente la conversación, lo que permite detener las escaladas del conflicto, (Gottman,1999a;Tapia, 2001, 2003).

Moderadores y Mediadores en el Proceso de Cambio en Terapia de Pareja

En los últimos años ha habido un creciente interés por conocer como es que ocurre el proceso de cambio en psicoterapia y su relación con los resultados. Han surgido así las investigaciones sobre moderadores y mediadores del cambio. Los moderadores son aquellas variables prexistentes, predictivas y los mediadores son aquellas que tienen que ver con los mecanismos del proceso de cambio. Los moderadores del cambio en Terapia de Pareja se observan en la Tabla 3.

Tabla 3:
Moderadores en el proceso de cambio en Terapia de Pareja (Sexton, 2004)

Características pre-existentes de la pareja
- El puntaje del DAS pre-tratamiento se relaciona en forma directa con los resultados de la terapia. - La presencia de síntomas depresivos en un esposo es predictivo del nivel de insatisfacción marital al término de la terapia y hasta los 4 años de seguimiento. - El nivel de confianza inicial de la esposa en relación al cuidado de su esposo hacia ella, es predictivo del nivel de satisfacción marital del esposo a los tres meses de seguimiento. - Cuando la depresión de un cónyuge está más relacionada a problemas de pareja, la Terapia de Pareja tendría que estar indicada.
Características pre-existentes del terapeuta
- Los terapeutas más experimentados en términos de "horas clínicas de vuelo", logran mejor alianza terapéutica, cometen menos errores técnicos y las parejas completan más el tratamiento. Lo anterior no necesariamente significa siempre un mayor resultado en el cambio.

Respecto de los mediadores del cambio se han investigado tres categorías: reducción de la comunicación negativa, control y estructura de la terapia y alianza terapéutica, las que se observan en la Tabla 4.

Tabla 4:
Mediadores en el proceso de cambio en Terapia de Pareja (Sexton, 2004)

Reducción de la comunicación negativa (Sexton, 2004)
- La reducción de la comunicación negativa y la disminución de la culpabilización está relacionada con mayor nivel de satisfacción marital post-tratamiento.
Control y estructura de la terapia (Sexton, 2004)
- Existe una correlación negativa entre la autopercepción de responsabilidad de la pareja en la terapia y los conflictos con el terapeuta. Las parejas comunicaron mas dificultades con el terapeuta cuando se percibieron a si mismas con menor responsabilidad en el proceso terapéutico.
Alianza Terapéutica (Symonds & Horvath, 2004)
- No se detectó una fuerte correlación entre la evaluación de la alianza por parte del cliente y los resultados de la terapia. - Se encontró una fuerte correlación entre alianza y resultados terapéuticos cuando existía acuerdo entre los cónyuges respecto de la fuerza de la alianza o cuando ambos cónyuges aumentaban la alianza entre las sesiones primera y tercera. Entonces si el acuerdo sobre la fuerza de la alianza es alto los resultados son positivos, si el acuerdo es débil los resultados también lo serán. Si hay desacuerdo en la fuerza de la alianza el resultado es impredecible. - Un hallazgo importante es el hecho de que, cuando la alianza del hombre es mayor que la de la mujer y si la alianza del hombre va mejorando, la correlación de alianza y resultados es alta.

El desarrollo de este tipo de investigaciones permite aportar al clínico elementos que posibiliten intervenir en el proceso terapéutico con mayor efectividad, especificidad e incluso poder utilizar como retroalimentación elementos del proceso de las etapas iniciales en intervenciones en etapas posteriores del proceso (research in progress). Existen hallazgos de investigación que quizás sean relevantes en la TFP y que tienen ya cierto desarrollo en la psicoterapia individual, como son, la función reflexiva, la metacomunicación en el aquí y el ahora de la sesión, la reparación de los quiebres de la alianza y el predominio de una interacción terapéutica emocional/reflexiva. Se necesita por lo tanto que dichos hallazgos sean más investigados en terapias con familias y parejas.

Como observamos en esta revisión de la literatura para la investigación en Terapia de Pareja ha sido necesario el uso de instrumentos de evaluación. El constante perfeccionamiento de los mismos y su adecuada adaptación y validación son de gran utilidad para el desarrollo de las diversas disciplinas ligadas a la temática de la pareja, a saber: una práctica clínica más informada, evaluaciones poblacionales en salud pública y diversa investigaciones sobre las parejas y sus terapias.

Historia de los Instrumentos

Locke-Wallace Marital Adjustment Test
Escala de Ajuste Marital de Locke Wallace (LWMAT)

En 1959 Harvey J. Locke y Karl M. Wallace desarrollaron dos escalas de evaluación, una escala que permitiera medir en forma breve el ajuste marital y otra para evaluar la probabilidad de ajuste marital en el futuro. Definieron ajuste marital "como la adaptación entre marido y mujer en un momento dado". Pretendían construir un instrumento que fuera breve y de fácil aplicación. La idea fue ofrecer "una prueba válida y confiable del ajuste marital, utilizando un número reducido de ítems obtenidos de investigaciones previas"(Locke & Wallace, 1959).

Los autores revisaron los instrumentos existentes hasta ese momento y encontraron que Hamilton (1929) fue pionero en el estudio y desarrollo de la primera escala para evaluar la relación de pareja. Gilbert V. Hamilton desarrolló un test bastante corto de sólo 13 ítems. Posteriormente Ernest Burgess y Leonard Cottell (1939) construyeron la escala Burgess-Cottell Marital-Adjustment Test que tenía 26 ítems, (citados en Locke & Wallace, 1959)

Lewis Therman y Melita Oden (1947), construyeron el Terman-Oden test con 103 items. La escala Locke Marital (1951) constaba de 50 ítems. Luego, Ernest Burgess junto a Paul Wallin (1953) crearon La Burgess-Wallin Marital-Success Schedule, que contenía 89 ítems, muchos de ellos con subitems que al considerarlos todos requería contestar 246 preguntas, (citados en Locke & Wallace, 1959).

Por otra parte las escalas de predicción marital también eran muy extensas, conteniendo entre 100 y 200 items: Burgess-Wallin, 133 ítems; Terman, 182; Terman-Oden, 180; Locke, 155 para el hombre y 158 para la mujer y Burgess-Cottell, 195.

Locke y Wallace se propusieron construir una escala válida y confiable usando un número limitado de ítems, tomando los que resultaron más significativos de los estudios anteriores (Locke-Wallace, 1959). Supusieron que al incluir en la escala sólo ítems básicos y fundamentales, la extensión del test se reduciría sin que disminuyera la validez y confiabilidad del mismo (Locke-Wallace, 1959).

El propósito del estudio consideró tres puntos específicos:

- Revisar críticamente estudios sobre satisfacción marital, con el fin de seleccionar ítems básicos y fundamentales.
- Utilizar estos ítems con modificaciones menores, en la construcción de una escala de ajuste marital breve.
- Probar la validez y confiabilidad de éstos aplicándolos a una nueva muestra (Locke-Wallace, 1959).

En la construcción de la escala consideraron todos aquellos ítems de ajuste marital que fueran significativos y discriminaran en estudios originales, que no se duplicaran con otros ítems incluidos en la escala y que apuntaran a áreas importantes

del ajuste marital (Locke-Wallace, 1959). De esta manera seleccionaron 15 ítems "básicos y discriminatorios" de las escalas de ajuste marital (Locke-Wallace, 1959).

El instrumento de Locke & Wallace ha sido considerado el "abuelo" de los instrumentos de satisfacción marital (Kazak, Jarmas, & Snitzer, 1988). Debido a su amplio uso es reconocido como el estándar para comparar muestras de estudios de resultados y meta-análisis (L'Abate & Bagarozzi,1993).

Muestra

Para la muestra original fueron seleccionadas 236 personas casadas, 118 mujeres y 118 hombres. La muestra consistió predominantemente en personas jóvenes, de raza blanca, protestantes, de grupos urbanos, con educación superior (70% de la muestra). Los matrimonios tenían una duración de 5.6 años promedio para los hombres y 5.3 para las mujeres. El promedio de edad de los hombres fue de 29 años y en las mujeres de 30 años. Además, las personas de la muestra original no tenían hijos o sólo tenían uno. 48 de los 236 sujetos de la muestra correspondieron al grupo de mal ajustados, 22 hombres y 26 mujeres, que tuvieron un puntaje promedio de 71,7 . Dentro de la muestra, la sub muestra de ajustados tuvo un puntaje promedio de 135,9 puntos.

Confiabilidad y Validez

En cuanto a la confiabilidad y la validez del estudio realizado por Locke y Wallace, el coeficiente de confiabilidad del test, obtenido a través de la técnica split half y corregido a través de la formula Spearman -Brown fue de 0,90. (Locke-Wallace, 1959). Este coeficiente es similar al de otros test más extensos, con un coeficiente de correlación idéntico al de la escala de Burgess-Cottrell y a los estudios de Terman.

En cuanto a la válidez, el test de ajuste marital de Locke y Wallace claramente diferenció entre personas bien ajustadas y aquellos que tienen un mal ajuste en el matrimonio (Locke-Wallace,1959).

En el presente la escala de Ajuste Marital de Locke-Wallace se sigue utilizando y ha demostrado ser capaz de discriminar entre las parejas bien y mal ajustadas. Los análisis de factores demuestran que el LWMAT mide un factor primario (ajuste) y un segundo factor bastante más pequeño (deseabilidad social) (Cross & Sharpley, 1981).

Este instrumento ha sido criticado por que se plantea que es muy global y puede que no sea de mucha ayuda en la planificación del tratamiento donde la especificidad de los comportamientos es importante. Otras críticas plantean que la muestra normativa fue compuesta exclusivamente por matrimonios, de gente blanca, profesionales, de clase media, sin hijos o con uno sólo, por lo cual no permitiría generalizar a toda la población debido a que la muestra con que se creó fue muy restringida. Otra dificultad es que no permite evaluar cambio terapéutico ya que algunas preguntas que no cambian están muy representadas en el puntaje por ejemplo ¿Ha pensado ud. separarse?. Hay una marcada disparidad en el peso de los items. El primer ítem puntúa hasta 35 puntos, aproximadamente un cuarto del puntaje total.

Dyadic Adjustment Scale (DAS)
Escala de Ajuste Diádico

Dado que el concepto de ajuste marital fue tomando un lugar prominente en los estudios de relaciones de pareja y debido a los cambios en las definiciones de parejas y el mayor número de convivencias durante la década del 70 fue incrementándose el interés por estudiar parejas que cohabitaran y que no estuvieran casadas, por lo que se requería de nuevos instrumentos que integraran esta nueva población.

La escala de ajuste diádico de Graham Spanier fue publicada en 1976 y fue diseñada para ser aplicada en matrimonios y personas no casadas que convivan (Spanier,1976).

Esta escala busca medir el ajuste diádico e incluye 4 subescalas diferenciadas empíricamente: satisfacción diádica; consenso diádico, cohesión diádica y expresión afectiva.

Al construirla Spanier sugiere que la escala debe considerar una definición de "ajuste" que cumpla con las siguientes condiciones:

- Se distinga de otros conceptos.
- Sea operacionalizable, esto es que sea consecuente con esta definición y consistente con la misma.
- Tenga en cuenta los criterios importantes de la conceptualización de ajuste, que no sea ni muy abstracta ni muy específica.
- Que permita la investigación de díadas no casadas que convivan.

Spanier considera, que el ajuste diádico puede ser visto de dos maneras distintas, como un proceso y como la evaluación cualitativa de un estado. La definición de proceso está planteada no sólo en la existencia de un continuo, sin que más bien en el movimiento en ese continuo. El proceso consiste en todos los eventos, circunstancias e interacciones que movilizan a la pareja. Plantea que el proceso posee una dimensión cualitativa que puede ser evaluada en cualquier momento del tiempo desde buen ajuste a mal ajuste (Spanier, 1976). Define ajuste diádico como un proceso determinado por:

- Diferencias problemáticas en la díada
- Tensiones interpersonales y ansiedad individual
- Satisfacción diádica
- Cohesión diádica
- Consenso en materias de importancia para el funcionamiento diádico.

Para la construcción de la escala Dyadic Adjustment Scale DAS, se usó un procedimiento similar al usado por Terman (1938), Locke y sus colegas (Locke, 1947; Locke & Karlsson, 1952; Locke & Williamson, 1958; Locke & Wallace, 1959) muchos

años antes (citados en Spanier, 1976). Se consideraron en principio ítems usados en otras escalas de ajuste, lo que arrojó aproximadamente 300 ítems. De estos, los repetidos fueron eliminados. Luego 3 jueces y el investigador principal examinaron los ítems eliminando aquellos que por consenso entre los jueces determinaban que no cumplían con el criterio de validez de contenido. Los ítems debían medir relaciones y ser indicadores de ajuste marital o algún concepto similar. Luego de este procedimiento quedaron 200 ítems a los que fueron incluídos nuevos ítems desarrollados para medir áreas de ajuste que no fueron consideradas en mediciones anteriores. Por otro lado 25 ítems fueron incluidos, para evitar que diferencias de redacción produjera resultados y respuestas impredecibles.

Muestra

El cuestionario fue administrado a una muestra de 218 personas casadas en Pensilvania y fue enviado por correo a personas que se hubieran divorciado en los 12 meses anteriores. Se pidió que respondieran sobre la base del último mes de matrimonio. Se obtuvieron 94 cuestionarios de 400 que fueron enviados (Spanier, 1976). A una pequeña muestra de convivientes se les pasó el cuestionario para determinar potenciales problemas en la redacción de las preguntas y su aplicabilidad a díadas no casadas, sin embargo, estos datos no fueron parte del análisis para la construcción de la escala. Tabla 5 (Spanier, 1976).

Tabla 5:
Muestra de personas casadas y divorciadas para DAS (Spanier, 1976)

Característica	Casados	Divorciados
Hombres	109	41
Mujeres	109	49
Casados una vez	206	74
Casados más de una vez	12	20
Media edad	35.1	30.4
Promedio años casados	13.2	8.5
% Católicos	12.4	14.4
% Metodistas	38.7	26.7
% Luteranos	11.5	13.3
% Presbiterianos	7.4	11.1
% Protestantes	25.1	23.3
% Judíos	0	1.1
% Ateos, agnósticos	5.1	10.0
Promedio años educación	13	14

Selección de los Ítems

La frecuencia de distribución de los ítems fue analizada y todos aquellos que tenían baja variación y alta desviación fueron eliminados. Los ítems restantes fueron analizados con una escala T para la significación de diferencias entre la muestra de casados y divorciados. Aquellos ítems que resultaron no significativos en un 0,001 también fueron eliminados.

Las preguntas que estaban escritas con redacciones alternativas fueron reexaminadas y los ítems con el menor valor T fueron excluídos (Spanier, 1976). Posteriormente los 40 ítems que quedaron pasaron por un análisis factorial para estimar la adecuación a la definición, determinar la presencia de los factores hipotéticos y hacer la determinación final de los ítems que serían incluídos en la escala. Finalmente quedaron 32 ítems luego que 8 fueron eliminados producto de su baja confiabilidad (menor de 0,30).

Aportes de la Escala

Este instrumento es capaz de discriminar entre las parejas que se mantienen juntas y aquellas que terminan en divorcio.

- Es un buen indicador de estabilidad matrimonial.
- Permite a los investigadores usar algunas subescalas sin perder validez ni confiabilidad en la medición.
- El formato de la escala es de fácil puntuación (Spanier, 1976)

Confiabilidad y Validez

En cuanto a la validez de la escala, la validez de contenido fue evaluada por tres jueces quienes evaluaron los ítems para ver si: a) eran medidas relevantes del ajuste diádico en las relaciones contemporáneas, b) eran consistentes con la definición sugerida por Spanier para ajuste marital y sus componentes (satisfacción, cohesión y consenso) y c) si estaban redactados en forma apropiada (Spanier,1976).

También se evaluó la validez correlacionando los ítems con un criterio externo de status marital. Para cada ítem, se comprobó que la muestra de divorciados se diferenciaba significativamente de la de casados, usando un puntaje T para estimar las diferencias entre ellos.

El puntaje de la escala total para la muestra de casados y divorciados fuede 114,8 y 70,7. Estos puntajes son significativamente diferentes en 0,001(Spanier, 1976). Información que también es confirmada por Jensen, Witcher, & Upton, (1987) (citados en Lim & Ivey, 2000), quienes plantean que efectivamente la escala discrimina entre los casados (convivientes) y los divorciados.

Finalmente, como fueron incluidos en el instrumento ítem usados en otras escalas, fue posible estimar la correlación con ellas (Spanier, 1976).

Por su parte, se determinó la confiabilidad a través del coeficiente alfa de Cronbach, una estimación de la consistencia interna de la escala total y de sus componentes. La confiabilidad de la escala total es 0.96, suficientemente alta como para justificar el uso (Spanier, 1976). La validez concurrente de la DAS fue sustentada en comparación con la LWMAT con puntaje (r=.86) (Lim & Ivey, 2000).

En 1988 Spanier informa que desde que se creó la DAS ha sido utilizada en más de 1000 estudios hasta esa fecha, comprendiendo que la preferencia en el uso se debía de acuerdo a lo reportado por Cohen (1985, citado en Lim e Ivey, 2000) a su brevedad, aplicabilidad en parejas de convivientes y a la solidez de sus propiedades psicométricas. Por lo mismo se ha obtenido evidencia respecto de las características psicométricas de la DAS. Spanier y Thompson 1982 (citado en Lim e Ivey, 2000), confiaron en los resultados del análisis factorial para argumentar la solidez de las cuatro escalas. Sin embargo, Sharpley y Cross (1982, citado en Hunsley 2001) encontraron que los ítems se cargaban fuertemente a un sólo factor. También Norton (1983) sugiere que la solución de análisis propuesta por Spanier es insuficiente para establecer la existencia de cuatro subescalas independientes (Sabourin, Lussier, Laplante & Write, 1990).

La DAS ha sido ampliamente utilizada en contextos clínicos y de investigación, puesto que ofrece indicadores de ajuste marital y de resultados en psicoterapia. Ha sido adaptada y ha demostrado ser confiable en diversos estudios con variados grupos poblacionales tanto caucásicos, afroamericanos, chinoamericanos.(Carey, Spector, Lantinga, & Krauss, 1993; Sabourin, Lussier, Laplante, & Wright, 1990; Sharpley & Cross, 1982; Spanier,1976 ;Spanier & Thompson, 1982). También hay una versión China de la DAS desarrollada por Shek (1994, citado en Lim & Ivey, 2000). Se ha demostrado la validez convergente de la DAS con la LWMAT, los datos reflejan que ambos instrumentos se correlacionan en forma significativa (Lim & Ivey, 2000). El análisis factorial en el estudio realizado por Lim & Ivey en población chinoamericana no da cuenta de una solución de cuatro factores tal como lo propuso Spanier(1976) quien de acuerdo a este autor basa su datos en una población blanca de clase media. Estos autores plantean que la DAS es un instrumento muy útil para evaluar una dimensión general de satisfacción marital y que la utilidad de identificar subescalas sería cuestionable.

Consistentes con la proposición de Spanier (1982) de seguir refinando el concepto de ajuste marital y de la DAS se han desarrollado adaptaciones de ésta buscando mayor brevedad. Por ejemplo hay una versión de item único de Goodwin, (1992); de seis ítems de Sharpley & Cross (1982), (citados en Hunsley et al 2001). En 1995 Rusby, Crane, Larson & Christiansen crearon una versión revisada DASR que consta de 14 items, 18 menos que la original. Consta de tres subescalas: (1) consenso diádico; (2) satisfacción diádica; (3) cohesión diádica. Sus ventajas respecto de la DAS serían la brevedad, además muestra consistencia interna y aceptables niveles de validez de constructo. Además de acuerdo a estos autores mantendría las fortalezas de la DAS original en cuanto a su multidimensionalidad, fuerte correlación con la LWMAT y capacidad para discriminar

entre parejas ajustadas y mal ajustadas. La DASR presenta una rango entre 0 y 69 puntos con un coeficiente alpha de Cronbach de .90. El coeficiente de confiabilidad del test, obtenido a través de la técnica split half y corregido a través de la formula Spearman – Brown fue de 0.95 (Crane, Middleton & Bean, 2000).

Sharpley & Cross (1982, citado en Hunsley 2001) crearon una versión de siete ítems DAS-7 que ha sido estudiada psicométricamente en diversas investigaciones posteriores. Ha sido utilizada por más de 15 años en Canadá y Australia. Los estudios han demostrado su consistencia interna. Su confiabilidad fluctúa en las diversos investigaciones entre .75 a .80. Puede discriminar entre parejas casadas y divorciadas. Por su brevedad sirve para evaluaciones rápidas respecto del ajuste marital y resultados, sin embargo no permite aportar a la planificación más detallada del tratamiento. (Hunsley, Best, Lefevre & Vito, 2001)

Marital Satisfaction Scale (MSS)
Escala de Satisfacción Marital

Roach desarrolló una investigación a partir del año 1975 en la que participaron también Frazier y Bowden quienes trabajaron en forma consecutiva durante varios años buscando desarrollar un instrumento válido y confiable para medir la satisfacción de los miembros de la pareja respecto de su propia relación, esto es, el grado de actitud favorable de quien responde respecto a su propio matrimonio.

El propósito fue crear un instrumento basado en una concepción clara y consistente de satisfacción marital que fuera capaz de reflejar cambios a nivel de la satisfacción en la vida de pareja y que ocurriera en respuesta a los distintos tipos de intervenciones de ayuda que existen. Puesto que se han ido desarrollado intervenciones psicoterapéuticas breves que buscan modificar conductas y actitudes en un corto plazo, se ha requerido contar con instrumentos efectivos que permitieran medir a nivel de actitudes, los cambios que ocurren pre y post tratamiento. De esta manera, la efectividad de la terapia de pareja puede ser medida en función de los cambios de actitud hacia la propia relación.

Históricamente, la mayoría de los estudios relacionados con la calidad de vida en pareja han usado inventarios de ajuste marital más que medidas de actitudes o satisfacción.

Roach plantea la necesidad de construir una nueva escala justificando que aunque parecía que existían una gran cantidad de instrumentos disponibles para medir la satisfacción marital, en la práctica no resultaba cierto. De acuerdo con Straus (1969, citado en Roach, Frazier y Bowden, 2001) quien investigó 319 instrumentos publicados antes de 1965, planteaba que 34 de ellos podían ser utilizados con matrimonios. De los 34, sólo 14 eran estadísticamente validos y confiables, y de éstos14, sólo 4 estaban relacionados conceptualmente con satisfacción marital. Estos 4 evaluaban: Éxito marital (Bernard,1933); AjusteMarital (Bowerman, 1957; Locke & Wallace, 1959) y Felicidad marital (Terman,1938).

Lively (1969, citado en Roach, Frazier y Bowden,1981) estimó que el uso continúo de los conceptos de felicidad, éxito y ajuste marital podrían ser perjudiciales para la investigación, puesto que planteaba que estos conceptos sugerían un estado estático, aludían a niveles de logro y de condiciones finales, que no daban cuenta de una comprensión realista de las dinámicas interrelaciones del matrimonio. Además, los significados de estos conceptos de éxito, ajuste o felicidad eran disímiles, (Lively, 1969 citado en Roach, 1981). Al considerar la satisfacción marital como una actitud, Roach plantea que es en contraste con las tendencias pasadas de la literatura que intentaban medir éxito, ajuste y felicidad marital como propiedades estables o estados conductuales. Es en este sentido que satisfacción marital se entiende como una actitud. Concepto que representa en este estudio un intento por medir una percepción cambiante y no un estado propio del matrimonio.

Para los propósitos de este estudio, satisfacción marital es definida como una actitud, más o menos favorable hacia la propia relación. Así como cualquier otra percepción, está sujeta a cambiar en el tiempo, especialmente en relación a experiencias de vida significativas.

Uno de los objetivos en el desarrollo del MSS fue desarrollar una medición unifactorial de actitud favorable hacia el propio matrimonio. Lo cual permite enfocarse en el desarrollo de una medida efectiva de este único factor.

Orden y Bradburn encontraron grupos separados de items para satisfacción marital y tensión o insatisfacción marital y concluyeron que la felicidad marital es una estructura bidimensional. Sus conclusiones mostraron que una medida de satisfacción marital sola no es un predictor suficiente de la felicidad marital, a pesar que es muy necesaria. Este estudio se centró sólo en desarrollar una evaluación de la satisfacción marital, dejando para futuras investigaciones, una adecuada medición sobre la tensión marital (Orden & Bradburn citados en RoachFrazier y Bowden,1981).

Como el propósito de este estudio fue tratar la satisfacción marital como una actitud, las indicaciones de Edward (1957, citado en Symonds y Horvath, 2004) para construir una escala actitudinal tipo Likert fueron seleccionadas como modelo a seguir. Una consideración importante para el diseño fue la longitud de la escala. El aumentar el número de items aumentaría la confiabilidad de la medición. Una medición más larga también permitiría realizar discriminaciones más finas donde los datos se puedan asumir como continuos. El aumentar la extensión de la escala también permitiría obtener una muestra suficiente de los tópicos que se consideran relacionados con satisfacción marital (Edward, 1957, citado en Symonds, 2004). En el desarrollo de escalas de actitudes, Edward propone comenzar con una selección de aproximadamente 70 items para quedarse con aquellos 20 más significativos y que contribuyan efectivamente al comportamiento del instrumento total.

La mayor parte de las consideraciones sobre el diseño estuvo relacionado con las características de los items. Los items de la escala de actitudes están construídos para evocar afectos u opiniones más que cogniciones. Cuando cada ítem en la escala evoca una respuesta afectiva en relación a algunos aspectos del objeto actitudinal, la escala total muestra la actitud u orientación afectiva hacia el objeto. Medidas tradicionales de satisfacción marital han incluido items que aluden a recuerdos históricos y estimación de cantidad y frecuencia de conductas.

Un criterio en el diseño para la construcción del MSS fue evitar items cognitivos y de recuerdos, siendo necesario que la pareja llegara a un acuerdo sobre sus opiniones respecto a algunos aspectos de su matrimonio.

Un requerimiento adicional fue que cada ítem tuviera la probabilidad de evocar tanto acuerdos como desacuerdos en sujetos de una población normal. Al mismo tiempo, siguiendo a Edwards, los items que elicitaran extrema predilección o mayor rechazo serían elegidos ante los items neutrales (1957, citado en Symonds y Horvath, 2004).

Otra consideración importante en el diseño de los ítems fue que cada uno fuera capaz de reflejar un cambio pre y post test. Un item no reflejaría cambio si la misma respuesta fuera requerida en el pre y post test. Por ejemplo, si un ítem pregunta si alguno de los esposos ha sido infiel, si en el pre test respondió afirmativo, no puede responder negativo en el post test. Sólo cuando hay una posibilidad que las respuestas del post test sean diferentes de las respuestas del pre test el ítem puede detectar cambio de actitud entre dos puntos en el tiempo.

Otro criterio en el diseño fue el seleccionar items que no estuvieran en lo posible contaminados con deseabilidad social o convencionalismos maritales. Los items no deberían pretender evocar respuestas irracionales en el sujeto. Se buscó evitar atribuciones de perfección al cónyuge o a la relación.

Un requerimiento adicional fue que los items debían ser nuevos y no de los que habían sido usados por Locke & Wallace, Spanier o Snyder. La idea era enfatizar el cambio desde ajuste marital y preocupación por la calidad de la relación, hacia la actitud de quien responde respecto de su propia relación matrimonial, generando nuevos items.

Se buscó crear una escala que tuviera un estilo de items único y que tuviera un puntaje lo mas simple posible. Ambos requerimientos fueron logrados adoptando un formato de escala Likert. De acuerdo con lo ya descrito fueron generados varios ítems pertinentes con la satisfacción en diversos aspectos del matrimonio. El contenido de estos ítems fue sugerido por la literatura de pareja y por la experiencia del autor en terapia de parejas y en grupos de desarrollo de parejas. Setenta y tres ítems se seleccionaron para una versión inicial de la escala la cual fue originalmente llamada Inventario de Satisfacción Marital (MSI). Las opciones de respuesta fueron: totalmente de acuerdo, de acuerdo, neutral (indeciso) desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Los ítems fueron escritos positivamente (favorable hacia el matrimonio) y negativamente (desfavorable hacia el matrimonio) en proporciones iguales. Tres jueces expertos concordaron tanto con los ítems favorables como desfavorables hacia el matrimonio. Los ítems podían puntuarse entre 1 y 5, 5 indicaba la actitud más favorable hacia el propio matrimonio y 1, la menos favorable, con un máximo de puntos de 395 (Roach, Frazier y Bowden 1981).

Muestra

Se administró la escala de 73 items a una prueba piloto de 88 personas entre 20 y 65 años, de los cúales el 44% tenían entre 30 y 39 años. Dos tercios de este grupo eran mujeres y el 80% de los participantes tenía educación superior. Del total un 48% eran afroamericanos. Los puntajes totales de esta muestra fluctuaron entre 138 y 361 puntos con una media de 282.46 y una desviación estándar de 54.81, el 80% de los puntajes daban cuenta de satisfacción (256 o más).

El análisis de los ítems de esta prueba piloto mostró que tres ítems debían eliminarse por poseer un bajo índice de confiabilidad (menos del 0.5). Los demás ítems

correlacionan bien con el total de la escala y tenían un alto nivel de consistencia interna, además la escala daba cuenta de un sólo factor.

En 1976, Frazier (citado en Roach,Frazier y Bowden, 2001), continua desarrollando la escala ahora con 70 ítems. Considera una muestra de 309 personas, incluyendo a las 88 del estudio previo. La mayoría de los cuales eran adultos jóvenes, caucásicos menores de treinta años, casados entre 1 y 4 años, sin hijos, provenían del sudeste y del centro de Texas. El 19% eran afroamericanos y el 8% mexicanos-americanos. Constó de 139 hombres y 170 mujeres.

Se estudiaron los ítems y se apreció que todos los ítems resultaron significativos con un nivel de confiabilidad del .01 y 52 de los ítems mostraron índices de discriminación por sobre .50. El alpha de Cronbach fue de .9699, levemente inferior al del estudio inicial (.982) pero igualmente elevado.

Para determinar la validez concurrente del MSI, se utilizó junto con la escala de Locke & Wallace, (1959) en una muestra de 221 sujetos que no habían participado en el estudio piloto. El coeficiente de validez concurrente fue de .7851, relativamente alto para una medición de tipo psicológica.

Un tercer estudio fue dirigido por Bowden en 1977 (citado en Roach, Frazier y Bowden, 1981), con el fin de determinar la validez concurrente de la MSI. Se definieron dos grupos de parejas: satisfechas y no satisfechas, de acuerdo con el criterio de terapeutas expertos. El grupo de parejas satisfechas estaba conformada por 15 matrimonios de al menos un año de duración y el grupo de parejas insatisfechas estuvo constituido por 15 parejas que no hubiesen estado divorciadas por más de un año. Las personas de la muestra lo constituían sujetos caucásicos cuyas edades fluctuaban entre 20 y 39 años. Algunas de estas parejas asistían a terapia de pareja y ninguna de ellas participó en los estudios anteriores.

El puntaje promedio de satisfacción en el grupo de parejas satisfechas fue de 306.27, con una desviación estándar de 22.33. El grupo de parejas insatisfechas por su parte obtuvo un puntaje promedio de 221.30 puntos y una desviación estándar de 30.91. La diferencia entre los promedios fue de 58 puntos, que resulta significativa ($t=112.204$ $p< .0001$).

Frazier (1976, citado en Roach, Frazier y Bowden, 1981) estudió la confiabilidad de la escala y la consistencia interna de la misma, eliminando 20 items que contaban con correlaciones bajo .50. El Alpha de Cronbach para esta escala abreviada era de .9713, mayor al de la escala de 73 items. Posteriormente fueron eliminados tres ítems más por ser similares a otros y uno por ser inconsistente con la definición de satisfacción marital como una percepción individual. Además algunos de los ítems fueron simplificados para hacerlos más claros y breves.

En 1979 Snyder (citado en Roach, Frazier y Bowden,1981), llama de igual manera a una escala desarrollada por él: Marital Satisfaction Inventory. La cual se publicó mientras la escala creada por Roach, estaba por concluir. Para evitar posibles confusiones, este último decidió cambiar el nombre a la versión abreviada por Marital Satisfaction Scale MSS.

Escalas de Ajuste Marital

La evaluación del ajuste marital ha adquirido gran relevancia por la implicancia que tiene la vida en pareja en la calidad de vida de las personas. Por lo mismo existe una gran variedad de métodos para evaluarlo entre los cuales se puede incluir las entrevistas clínicas estructuradas, procedimientos de role playing, observación de campo y autorreportes. Se han desarrollado un número significativo de cuestionarios de autorreporte, la tabla siguiente muestra una síntesis de algunos de ellos:

Tabla 6:
Escalas de Satisfacción y de Ajuste Marital

Investigador	Nombre Escala	Año Publicación	Sigla	N° de pregs.
Adams	Marriage Adjustment Predicction Index	1960		743
Azrin, Naster & Jones	Marital Happiness Scale	1973	MHS	10
Beier & Sternberg	Beier-Sternberg Discord Questionnaire	1977	DQ	10
Bernard	Success in Marriage Instrument	1933		100
Bowerman	Bowerman Marriage Adjustment scale	1957		67
Blum & Mehrabian	Comprehensive Marital Satisfaction Scale	1999	CMSS	35
Buerkle & Badgley	Yale Marital Interaction Battery	1959		40
Burgess & Cottell	Burgess-Cottell Marital Adjustment Form	1939		130
Edmonds	Marital Conventionalization Scale	1967	MCS	15
Hamilton	Marital Adjustment Test	1929		13
Hatfield, Walster, & Berscheid	Global Measure , Equity, and Inequity	1978		4
Hendrick	Relationship Assessment Scale	1988	RAS	7
Hudson	Index of Marital Satisfaction	1997	IMS	25
Inselberg	Marital satisfaction Sentence Completion	1961		13
Katz	Semantic Differential as Applied to Marital Adjustment	1965		20
Locke	Marital Adjustment Test	1951		29
Locke & Williamson	Marital Adjustment Test	1958		20
Locke & Wallace	Short Marital Adjustment Test	1959		15
Locke & Wallace	The Locke-Wallace Marital Adjustment Test	1959	LWMAS	15
Manson & Lerner	Marriage Adjustment Inventory	1962		157
Manson & Lerner	Marriage Adjustment Sentence Completion Survey	1962		100
Miller, Lefcourt & Ware	Miller Marital Locus of Control Scale	1983	MMLOC	26
Most	Rating of Marital Satisfaction and Friction	1960		65
Norton	Norton's Quality of Marriage Index	1983	QMI	6
Nye & MacDougall	Nye-MacDougall marital adjustment Scale	1959		9
Olson, Fournier & Druckman	ENRICH Idealistic Distortion Scale	1985		104
Olson, Fournier, & Druckman	ENRICH Marital Satisfaction Scale	1985		113
O'Leary, Fincham, & Turkewitz	Positive Feelings Questionnaire	1983	PFQ	17
Orden & Bradburn	Dimensions of Marriage Happiness	1968		18
Roach, Frazier, & Bowden	The Marital Satisfaction Scale	1981	MSS	48
Sabatelli	Marital Comparison Level Index	1984	MCLI	32
Spanier	Dyadic Adjustment Scale	1976	DAS	32
Schumm, Jurich, & Bollman	Kansas Family Life Satisfaction Scale- F/M Version	1986	KFLS	4
Schumm et al	Kansas Marital Satisfaction Scale	1986	KMS	3
Terman	Marital Happiness Index	1938		90
Weiss, Hops, & Patterson	Areas of Change Questionnaire 1973	ACQ		26

Adaptación y Validación en Chile de Tres Escalas de Ajuste Marital

Se realizó una adaptación y validación en Chile de tres escalas de Ajuste Marital, las que se describen a continuación (Tapia L., 2007, Armijo I.,Schilling V., Manheim J.,2007, Schilling V., Manheim J., 2005):

Descripción de las Escalas

Locke Wallace Marital Adjustment Test (LWMAT).

Es una escala de 15 ítems, que contiene preguntas respecto a la percepción de ajuste de la relación, nivel de consenso en toma de decisiones y preguntas relativas al uso del tiempo y a la definición de la relación. Es útil para evaluar en forma transversal el Ajuste Marital (MA) de una determinada población, no permite evaluar resultados de terapia, dado que algunos ítems respecto de la definición de la relación están sobre representados. Los puntajes varían entre 2 y158 puntos.

Dyadic Adjustment Scale (DAS).

Es una escala de 32 items, que contiene preguntas relacionadas con cuatro subescalas. Consenso Diádico (CD), que evalúa el nivel de acuerdo de la relación en temas diversos sobre el funcionamiento de la pareja (educación de los hijos, finanzas, convencionalismos, relación con la familia de origen del otro etc.). Satisfacción Diádica (SD), que evalúa percepción subjetiva respecto al estado de la relación. Cohesión diádica (CHD), evalúa nivel de complicidad y definición de la relación. Expresión afectiva (EA) evalúa el nivel de la expresión de los afectos al interior de la relación. Los puntajes varían entre 0 y 151 puntos y es una escala sensible al cambio psicoterapéutico en muestras clínicas.

Marital Satisfaction Scale (MSS).

Es una escala de 48 items que contiene preguntas relacionadas a la actitud favorable o desfavorable hacia la relación en un momento dado de tiempo. En la construcción de los items se buscó que los ítems fueran capaces de reflejar un cambio entre el pre y post test. El cuestionario contiene 26 items de actitudes favorables hacia la relación y 22 actitudes desfavorables. La puntuación fluctúa entre 48 y 240 puntos. Este cuestionario es adecuado para ser usada en investigación de procesos terapéuticos.

En la Tabla 7 (página siguiente) se observa una síntesis de las escalas

Tabla 7:
Descripción de las escalas de ajuste marital (AM)

Escala	N°items	Tipos de items	Ejs. de items	Uso
LWMAT	15 items	Percepción sobre **grado de adaptación** entre marido y mujer en un momento dado. **Niveles de acuerdo.** **Definición de la relación.**	**Item 1:** Grado de felicidad. **Item 2:** Acuerdo sobre manejo de finanzas. **Item 13:** Alguna vez ha deseado no haberse casado?	Poblacional
DAS	32 Items	**Satisfacción** (percepción afectiva de la relación). **Cohesión** (complicidad y definición de la relación). **Consenso** (grado de acuerdo sobre actividades comunes). **Expresión afectiva** (manifestación de emociones y sentimientos).	**Item 31:** Grado de felicidad. **Item 25:** ¿Cuán a menudo tienen un intercambio estimulante de ideas? **Item 15:** Grado de acuerdo en situaciones laborales. **Item 23:** ¿Besa Ud. a su pareja?	Clínico (Cambio), Investigación.
MSS	48 Items	**Actitud favorable o desfavorable ante la relación.**	**Item 25:** Mi relación de pareja ha suavizado mi personalidad.	Investigación, Clínico (Cambio)

Los instrumentos se tradujeron en forma directa e inversa desde su versión original en inglés y fueron evaluadas en forma y contenido por tres jueces expertos en Terapia de Pareja con más de 10 años de experiencia. Se hizo una prueba piloto con 105 personas para determinar consistencia interna y construir la escala definitiva. El instrumento definitivo fue aplicado a una muestra intencional de 298 adultos de clase media residentes en Santiago de Chile, que tuvieran una convivencia o matrimonio de a lo menos un año o que se hubieran separado en el último año. La condición para contestar la encuesta de estos últimos era que la contestaran en relación al último mes del matrimonio.

Se aplicaron en forma anónima las tres escalas de ajuste marital. La muestra está constituída por 220 personas casadas (73,8%), 48 personas que convivían (16,1%) y 30 personas separadas (10,1%). De ellas 111 (37,2%) eran hombres y 187 (62,8%) mujeres. La edad promedio era de 37,5 años (DS= 9,9), con una duración de la relación promedio de 11,9 años (DS=10,4). Tenían hijos 216 personas (72,5%). De éstos, 178 tenían sólo hijos comunes con su pareja (82,4%), 22 (10,2%) no tenían hijos en común y 16 (7,4%) tenían hijos comunes y no comunes. El 74,5% tenía educación universitaria.

La consistencia interna de la tres escalas es adecuada, reflejado a través de los altos Alphas de Cronbach de 0,91, 0,96 y 0,97 respectivamente. Existe una alta correlación entre las tres escalas (Correlación de Pearson mas de 0,85, $p < 0,01$) lo que permite establecer ciertas equivalencias.

El análisis factorial de la escala LWMAT muestra una solución de dos factores que explican un 52,5% de la varianza. Al realizar una rotación equamax de los factores, el Factor 1 se asocia con aquellos ítems relacionados con el consenso en la relación (26,4% de la varianza) y un Factor 2 que se asocia con aquellos ítems más relacionados con la expresión de afectos (26,2% de la varianza).

En la escala DAS se muestra una solución de cuatro factores que explican un 58% de la varianza. Una rotación equamax de los factores muestra que el Factor 1 se asocia mas con aquellos ítems relacionados con la cohesión (16,5% de la varianza), el factor 2 con el consenso (14,7% de la varianza), el Factor 3 con la satisfacción (14,7% de la varianza) y el Factor 4 con la expresión de afectos (12,1% de la varianza). En la escala MSS se muestra una solución de 1 factor que explica el 43,9% de la varianza. Una rotación Varimax de los factores muestra que el Factor 1 se asocia mas con aquellos ítems relacionados con la satisfacción. Las tres escalas pudieron discriminar entre las parejas estables (matrimonios y convivencias) y las separadas.

Tabla 8:
Características psicométricas. Adaptación para Chile de las escalas de Ajuste Marital (AM), 298 adultos de clase media. Santiago de Chile, 2005.

Escala	X	d.s	Alpha Cronbach	Factoresn Rotados Equamax/Varimax	Varianza explicada%	Puntos de corte
LWMAT	111,01	31,23	0,91	2	52,5	95
DAS	123,59	23,92	0,96	4	58,0	114
MSS	182,83	37,20	0,97	1	43,9	158

Se establecieron puntos de corte en base a metodología de recodificación por percentiles:

Escala	Puntos de corte propuestos
LWMAT	94
DAS	114
MSS	158

Esto es, las personas que están bajo estos puntos de corte pertenecen a la población disfuncional en términos de Ajuste marital (AM) y las personas que están sobre estos puntajes pertenecen a la población funcional en su funcionamiento de pareja.

Como dijimos existe una alta correlación entre las tres escalas lo que permite establecer ciertas equivalencias. La importancia de la equivalencias radica en que probablemente algunas escalas sean mas útiles en algunos contextos que otros. Por ejemplo la LWMAT es una escala que por su simplicidad y rápidez puede ser usada para estudios transversales de una determinada población (pacientes depresivas en un consultorio). La DAS puede ser útil para medir cambio en procesos terapéuticos de pareja en estudios pre-post tratamiento, es fácil de administrar por lo que puede ser usada en la práctica clínica cotidiana. La MSS tiene una aplicación que dura más tiempo y puede ser usada en protocolos de investigación, puede ser útil también para protocolos pre-post, con la ventaja adicional que dado que esta escala tiene construidos los ítems en una dicotomía positivo/negativo respecto a la actitud hacia la relación 26(+) items 22(-), éstos pueden separarse fácilmente en los análisis de datos.

Tabla 9:
Comparación entre las Escalas

LWMAT	DAS	MSS
LOCKE Y K. WALLACE, 1959 - Definen ajuste marital como la acomodación entre un marido y su mujer en un momento dado del tiempo. - Utilizaron un número reducido de ítems (15 items básicos y discriminatorios) obtenidos en investigaciones previas. - Capaz de discriminar entre parejas bien y mal ajustadas (cantidad de satisfacción) - No permite evaluar resultados terapéuticos, no mide cambio terapéutico. - Mide coexistencia y no causalidad - 15 ítems con puntajes que fluctúan entre 2 y 158 puntos considerando 100 o menos como el puntaje de corte de mal ajuste en la relación marital. - Diseñada para evaluar matrimonios - Confiabilidad de 0.91 con el coeficiente alfa de Cronbach - Mide un factor primario: ajuste diádico y satisfacción marital y un factor secundario: deseabilidad social (distorsión de la respuesta para quedar bien) - Ha sido criticado por: · Ser muy global por lo que podría ser de poca ayuda al planificar intervenciones. · Con muestra normativa de gente casada y de clase media, lo cual dificulta generalizaciones a una población amplia. · Marcada disparidad en el peso de los items (uno con 35 puntos)	*GRAHAM SPANIER, 1976* - Define ajuste diádico como un proceso determinado por diferencias problemáticas en la díada, tensiones personales, ansiedades, satisfacción, cohesión y consenso diádico. - Es un inventario autodescriptivo que pretende medir el ajuste diádico. - Capaz de discriminar entre las parejas que se mantiene juntas y las que divorcian; es un buen indicador de estabilidad de parejas. - Permite evaluar resultados terapéuticos. - Mide coexistencia y no causalidad - 32 ítems, en 4 subescalas (satisfacción diádica, cohesión diádica, consenso diádico y expresión afectiva) distintas e inter correlacionadas, que sumadas dan el puntaje total. - Puede ser autoadministrada o usada en entrevista - Diseñada para personas que conviven ya sea casadas o no. - Confiabilidad de 0.96 con el coeficiente alpha de Cronbach. - Mide ajuste diádico y satisfacción marital. - De acuerdo a Spanier permitiría usar algunas subescalas sin perder validez, no obstante esto ha sido cuestionado. Se plantea que evaluaría un factor general se satisfacción. - Ha sido adaptada y ha demostrado ser confiable en diversos estudios con variados grupos poblacionales.	*ROACH,1981* - Define satisfacción marital como una actitud favorable respecto del propio matrimonio que puede variar en el tiempo. - Mide la actitud favorable o desfavorable de quién responde respecto de su matrimonio. - Busca reflejar cambios al nivel de la satisfacción de la relación. - Permite evaluar resultados terapéuticos. Cambios pre y post tratamiento. - Mide coexistencia y no causalidad - 48 items, 26 ítems para evaluar una actitud favorable y 22 ítems para evaluar una actitud menos favorable. - Confiabilidad de 0.97 con el coeficiente alpha de Cronbach. - Mide sólo satisfacción marital. - Ha sido criticada por ser más larga que otras escalas - Es utilizada en estudios de seguimientos de efectividad en psicoterapia por que permite evaluar cambio.

Consideraciones Finales Respecto a la Evaluación del Ajuste Marital (AM)

La evaluación del ajuste marital es un fenómeno complejo. Las formas de evaluación de una pareja deben considerar los múltiples niveles contextuales que determinan el ajuste. En las últimas décadas ha habido numerosas investigaciones que dan cuenta de la complejidad del fenómeno. Así se han hecho notorios avances en investigación de procesos tanto en los ámbitos cognitivos, afectivos y fisiológicos.

En los últimos años ha habido un renovado interés en la investigación no sólo de los procesos relacionales, sino también de la relación de éstos con los micro y metacontextos en los que se encuentra una pareja. En los microcontextos se ha evaluado la influencia que tiene la crianza en el ajuste marital. Se ha observado una gran variabilidad en las distintas parejas respecto a la influencia del tener y criar a los hijos. En un estudio nuestro en 298 personas de clase media encontramos que las parejas con hijos presentaban en forma significativa un menor ajuste marital, no obstante es posible que la variación individual sea alta, (Tapia, Armijo, Poulsen, Schilling & Manheim, 2006). Las características de los esposos respecto a la familia de origen de cada uno ha mostrado que, bajos ajustes maritales de los padres se relacionan con la probabilidad de divorcio de los hijos, (Amato & Booth, 1991). La historia de depresión en la adolescencia en alguno de los cónyuges se ha asociado con matrimonio a edad precoz y desajuste marital alto, por lo cual el antecedente de psicopatología previa es un antecedente importante que no puede ser obviado en los estudios de ajuste, (Bradbury, Finchan y Beach, 2000). Los eventos de vida y las crisis del ciclo vital y su influencia en el ajuste también han sido estudiados (fallecimiento de un hijo, enfermedades, desastres naturales), constatándose que la respuesta a nivel de ajuste en las pareja es variada y no necesariamente aumenta la insatisfacción marital y el divorcio, ya que en algunos casos incluso fortalecen el vínculo desarrollando una resilencia en el sistema de la pareja. (Bradbury, Finchan y Beach, 2000).

Uno de los mayores estudios sobre las relaciones entre dificultades económicas y ajuste marital fue el realizado por Conger, Rueter y Elder en 1999, donde encontraron evidencias de que las dificultades económicas predicen estrés individual y luego conflictos maritales. Es interesante concluir aquí que los estresores que actúan sobre la pareja no necesariamente la desestabilizan sino que incluso un buen vínculo de pareja actúa como un factor moderador en la influencia de estos eventos en la salud mental de los cónyuges.

La disponibilidad de parejas en el contexto también influye en el ajuste de las parejas, así el riesgo de término del matrimonio es mayor en zonas de alta movilidad geográfica y altos niveles de solteros en el ámbito laboral (South y Lloyd, 1995).

En relación a la influencia de la religiosidad y el funcionamiento marital se ha observado que a mayor práctica conjunta de la pareja, mejor es la satisfacción marital (Mahoney, 1999).

Actualmente la evaluación del ajuste marital a través de instrumentos de

autoaplicación está ampliamente difundido tanto en los contextos clínicos como de investigación, ya sea para evaluar los resultados del trabajo clínico, como para conocer la relación existente entre el ajuste marital y otras variables. Un aspecto importante a considerar es que en los estudios correlacionales existe cierta tendencia a que las correlaciones entre ajuste y otra variables de las interacciones de pareja puedan estar sobreestimadas cuando varios instrumentos de autoevaluación se aplican en conjunto.

El uso de la LWMAT, DAS y MSS es de amplio uso y es aconsejable usar escalas conocidas ya que esto permite comparar resultados con otros centros clínicos y deinvestigación.

En el desarrollo futuro de la evaluación del ajuste marital es necesario considerar una discusión respecto de si la satisfacción es una dimensión única, esto es que el mayor o menor nivel de satisfacción en su relación de pareja son polos de una misma dimensión o se comportan como dimensiones separadas. Hay cierta evidencia de que ambas dimensiones (satisfacción e insatisfacción) tienen diferentes correlaciones y dan cuenta de varianzas únicas en estudios respecto de conductas y atribuciones en la interacción marital. Mas aún los grupos de alta positividad y alta negatividad, los que fueron indistinguibles del grupo de baja positividad y baja negatividad en evaluaciones unidimensionales, difirieron en evaluaciones de conducta y atribuciones (Bradbury, 2000). Será necesario en el futuro considerar una perspectiva bidimensional de la satisfacción y evaluar sus relaciones con otras variables de las interacciones de pareja o de las características de los cónyuges.

Las evaluaciones del ajuste pueden ser de forma transversal en un solo tiempo o estableciendo diferencias entre dos tiempos. Será necesario realizar mayores estudios sobre trayectorias longitudinales, aspecto que es relevante en estudios clínicos, en términos de definir cual es la significancia clínica de la trayectoria y determinar la posible existencia de diferentes modelos de cambio.

Los instrumentos de ajuste marital en general son autoevaluados, lo que no da cuenta de aspectos atribucionales del proceso relacional. Un modo de conocer esto es construir formas cruzadas de los instrumentos, es decir formas del instrumento que den cuenta de como es la apreciación que tiene esa persona de como su cónyuge podría clasificar los items. En resultados preliminares de una investigación realizada por nosotros para evaluar las relaciones entre el sentido del humor de las personas (evaluado en forma indirecta a través del State Trait Cheerfulness Inventory STCI-T-60, Ruch 1994, Versión Chile) y su relación de pareja (MSS), en una muestra de 53 matrimonios de clase media, encontramos que al cruzar los datos (versión de si mismo v/s versión de si mismo dada por el otro y satisfacción marital), la mayor satisfacción marital del cónyuge dependía más de su propia atribución (actitud hacia la relación) que de las autoevaluaciones de su pareja (Tapia, Armijo, Poulsen, Schilling & Manheim, 2006).

Hemos querido iniciar estas series clínicas de nuestra unidad de investigación con el tema de la evaluación del ajuste marital y esperamos que les pueda ser útil a clínicos e investigadores en su trabajo cotidiano con las parejas.

Anexos:

Anexo 1: Locke-Wallace Escala de Ajuste Marital (LWMAT)

- Escala
- Pauta de Corrección
- Puntaje de Corte

Anexo 2: Dyadic Adjustment Scale (DAS)

- Escala
- Pauta de corrección
- Puntaje de corte
- Indicador de cambio confiable

Anexo 3: Marital Satisfaction Scale (MSS)

- Escala
- Pauta de corrección
- Puntaje de corte

LWMAT

Locke Wallace Marital Adjustment Test
(Locke Wallace, 1959, Versión Chile, Tapia Villanueva L., Armijo I.,Schilling V., Manheim J., 2007, Schilling V., Manheim J., 2005)

1. Muestre en la escala el punto que mejor describe el grado de felicidad, considerando todos los aspectos, de su actual relación de pareja. El punto del medio "feliz", representa el grado de felicidad que la mayoría de las personas tienen en su matrimonio y la escala gradualmente va desde los que están muy infelices hasta los pocos que experimentan una extrema felicidad. Marcar sólo en las rayas verticales.

Muy infeliz — Feliz — Completamente feliz

Diga el estado aproximado de acuerdo o desacuerdo entre Ud. y su pareja en los siguientes items:

	Siempre de acuerdo	Casi siempre de acuerdo	Ocasional acuerdo	Frecuente desacuerdo	Casi siempre en desacuerdo	Siempre en desacuerdo
2. Manejo de las finanzas amiliares						
3. Actividades recreativas						
4. Demostraciones de afecto						
5. Amistades						
6. Relaciones sexuales						
7. Convencionalismos*						
8. Filosofía de vida						
9. Formas de tratar con la familia del otro						

* conductas adecuadas o correctas

Marque sólo una alternativa:

10. Cuando surge un desacuerdo, en general terminan en que:
a) Cede el hombre___
b) Cede la mujer ___
c) Ceden ambos___

11. Ud. y su pareja tienen intereses en común?
a) Todos___
b) Algunos___
c) Muy pocos___
d) Ninguno___

12. En sus tiempos de ocio Ud. generalmente prefiere:
a) Salir___
b) Quedarse en casa____

Su pareja generalmente prefiere:
a) Salir___
b) Quedarse en casa___

13. ¿Alguna vez ha deseado no haberse casado (o convivido)? :
a) Frecuentemente___
b) Ocasionalmente___
c) Rara vez___
d) Nunca___

14. Si Ud. volviera a vivir, piensa que:
a) Se casaría (o conviviría) con la misma persona___
b) Se casaría (o conviviría) con una persona diferente___
c) No se casaría (o no conviviría)__

15. ¿Confía Ud.en su pareja?:
a) Casi nunca___
b) Rara vez___
c) En la mayoría de las cosas__
d) En todo__

PUNTAJE

Pauta Corrección LWMAT

Locke Wallace Marital Adjustment Test
(Locke Wallace, 1959, Versión Chile, Tapia Villanueva L., Armijo I.,Schilling V., Manheim J., 2007,Schilling V., Manheim J., 2005)

1. Muestre en la escala el punto que mejor describe el grado de felicidad, considerando todos los aspectos, de su actual relación de pareja. El punto del medio "feliz", representa el grado de felicidad que la mayoría de las personas tienen en su matrimonio y la escala gradualmente va desde los que están muy infelices hasta los pocos que experimentan una extrema felicidad. Marcar sólo en las rayas verticales.

Diga el estado aproximado de acuerdo o desacuerdo entre Ud. y su pareja en los siguientes items:

	Siempre de acuerdo	Casi siempre de acuerdo	Ocasional acuerdo	Frecuente desacuerdo	Casi siempre en desacuerdo	Siempre en desacuerdo
2. Manejo de las finanzas familiares	5	4	3	2	1	0
3. Actividades recreativas	5	4	3	2	1	0
4. Demostraciones de afecto	8	6	4	2	1	0
5. Amistades	5	4	3	2	1	0
6. Relaciones sexuales	15	12	9	4	1	0
7. Convencionalismos*	5	4	3	2	1	0
8. Filosofía de vida	5	4	3	2	1	0
9. Formas de tratar con la familia del otro	5	4	3	2	1	0

* conductas adecuadas o correctas

Marque sólo una alternativa:

10. Cuando surge un desacuerdo, en general terminan en que:
a) Cede el hombre **0**
b) Cede la mujer **2**
c) Ceden ambos**10**

11. Ud. y su pareja tienen intereses en común?
a) Todos **10**
b) Algunos **8**
c) Muy pocos **3**
d) Ninguno **0**

12. En sus tiempos de ocio Ud. generalmente prefiere:
a) Salir___
b) Quedarse en casa____

Su pareja generalmente prefiere:
a) Salir___
b) Quedarse en casa___ (Ambos salir 3, ambos estar en casa 10, desacuerdo 2)

13. ¿Alguna vez ha deseado no haberse casado (o convivido)? :
a) Frecuentemente **0**
b) Ocasionalmente **3**
c) Rara vez **8**
d) Nunca **15**

14. Si Ud. volviera a vivir, piensa que:
a) Se casaría (o conviviría) con la misma persona**15**
b) Se casaría (o conviviría) con una persona diferente **0**
c) No se casaría (o no conviviría)**1**

15. ¿Confía Ud.en su pareja?:
a) Casi nunca **0**
b) Rara vez **2**
c) En la mayoría de las cosas **10**
d) En todo **10**

CORRECCIÓN Y PUNTAJE DE CORTE

Consideraciones respecto de la corrección
Se deben sumar los ítems según pauta adjunta. El punto de corte de la LWMAT para la población chilena es de 94 puntos. Esto es las personas que están bajo este punto de corte pertenecen a la población disfuncional en términos de Ajuste marital (AM) y las personas que están sobre este puntaje pertenecen a la población funcional en su funcionamiento de pareja.

DAS
Dyadic Adjustment Scale

(Spanier, 1976, Versión Chile, Tapia Villanueva L., Armijo I.,Schilling V., Manheim J., 2007, Schilling V., Manheim J., 2005)

INDICADORES

Siempre de acuerdo	= 5
Casi siempre de acuerdo	= 4
Ocasionalmente en desacuerdo	= 3
Frecuentemente en desacuerdo	= 2
Casi siempre en desacuerdo	= 1
Siempre en desacuerdo	= 0

La mayoría de las personas tienen desacuerdos en sus relaciones. Por favor indique más abajo el grado de acuerdo o desacuerdo entre Ud. y su pareja en cada uno de los temas de la siguiente lista.

___ 1. Manejo de las finanzas familiares.
___ 2. Actividades recreativas.
___ 3. Asuntos religiosos.
___ 4. Demostraciones de afecto.
___ 5. Amigos.
___ 6. Vida sexual.
___ 7. Convencionalismos (conductas adecuadas o correctas).
___ 8. Filosofía de vida.
___ 9. Relación con la familia del otro.
___ 10. Aspiraciones, metas y otros asuntos importantes.
___ 11. Cantidad de tiempo compartiendo juntos.
___ 12. Toma de decisiones mayores.
___ 13. Tareas del hogar.
___ 14. Intereses dentro del tiempo libre.
___ 15. Decisiones laborales.

Todo el tiempo	= 1
La mayoría del tiempo	= 2
Mas veces sí que no	= 3
Ocasionalmente	= 4
Raramente	= 5
Nunca	= 6

Por favor indique más abajo cuán a menudo ocurren las siguientes situaciones entre Ud. y su pareja.

___ 16. ¿Cuán seguido han discutido o considerado el divorcio, separación, o término de la relación?
___ 17. ¿Cuán seguido Ud. o su pareja se ha ido de la casa después de una pelea?
___ 18. En términos generales, ¿cuán a menudo piensa que las cosas entre Ud. y su pareja andan bien?
___ 19. ¿Confía en su pareja?
___ 20. ¿Se ha arrepentido alguna vez de haberse casado o convivido con su pareja?
___ 21. ¿Cuán a menudo pelea Ud. con su pareja?
___ 22. ¿Cuán a menudo Ud. y su pareja se colman la paciencia?

INDICADORES

Todos los días	= 4
Casi todos los días	= 3
Ocasionalmente	= 2
Rara vez	= 1

___23. ¿Besa Ud. a su pareja?

Todos	= 4
La mayoría	= 3
Algunos	= 2
Muy pocos	= 1
Ninguno	= 0

___24. ¿Ud. y su pareja comparten intereses fuera de casa?

Nunca	= 1
Menos de una vez al mes	= 2
Una o dos veces al mes	= 3
Una vez al día	= 4
Muy a menudo	= 5

¿Cuán a menudo diría que ocurren los siguientes eventos entre Ud. y su pareja?

___25. Tener un intercambio estimulante de ideas.
___26. Reírse juntos.
___27. Discutir calmadamente un asunto.
___28. Trabajar juntos en un proyecto.

Si	= 1
No	= 2

Hay algunos temas sobre los cuales algunas veces las parejas están de acuerdo y a veces en desacuerdo. Indique si alguno de los siguientes ítems han causado problemas en su relación de pareja en las últimas semanas.

___29. Estar muy cansado para tener sexo.
___30. No demostrar amor.

31. Los números de la siguiente línea representan los diferentes grados de felicidad en su relación de pareja. El punto medio "feliz" representa el grado de felicidad existente en la mayoría de las relaciones. Por favor marque con un círculo el número que mejor describe su grado de felicidad, tomando en cuenta la totalidad de su relación.

32. Por favor marque con un círculo una de las siguientes afirmaciones que mejor describe como se siente Ud. acerca del futuro de su relación de pareja.

5 Deseo intensamente que mi relación de pareja tenga éxito, y podría hacer cualquier cosa para lograrlo,
4 Deseo mucho que mi relación de pareja tenga éxito, y haré todo lo que pueda para lograrlo.
3 Deseo mucho que mi relación de pareja tenga éxito, y haré lo que más pueda para lograrlo.
2 Me gustaría que mi relación de pareja fuera exitosa, pero no puedo hacer mucho más de lo que hago para lograrlo.
1 Me gustaría que mi relación de pareja fuera exitosa, pero me niego a hacer algo mas de lo que ya hago para lograrlo.
0 Puede que mi relación nunca sea exitosa, y no hay nada más que yo pueda hacer para lograrlo.

PUNTAJE

Consideraciones respecto de la corrección

Se deben sumar los ítems, salvo el 18 y 19 que deben ser invertidos, para conservar el sentido de: a mayor puntaje de la escala mayor ajuste marital. El punto de corte de la DAS para la población chilena es de 114 puntos. Esto es las personas que están bajo este punto de corte pertenecen a la población disfuncional en términos de Ajuste marital (AM) y las personas que está sobre este puntaje pertenece a la población funcional en su relación de pareja.

Items correspondientes a las sub escalas:
· Consenso: 1, 2, 3, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12,13, 14, 15
· Cohesión:24, 25, 26, 27, 28
· Satisfacción: 16,17,18,19, 20,21, 22, 23, 31,32
· Expresión de afecto: 4, 6, 29, 30

Indice de cambio confiable

En Chile aún no tenemos datos del indicador de cambio confiable. Para esto se sugiere utilizar provisoriamente los datos de la validación en inglés de Ogles 2002. Un índice de cambio confiable significa que las diferencias, pre-post tratamiento son reales y no debido a errores de medición. Se calcula el RCI (Reliable Change Index, Jacobson y Truax, 1991, citado en Ogles, 2002) de la siguiente forma:

RCI = (X post – X pre) / S dif
X post = Puntaje post tratamiento
X pre = Puntaje pre tratamiento
S dif = Error estándar de la diferencia entre los dos puntajes

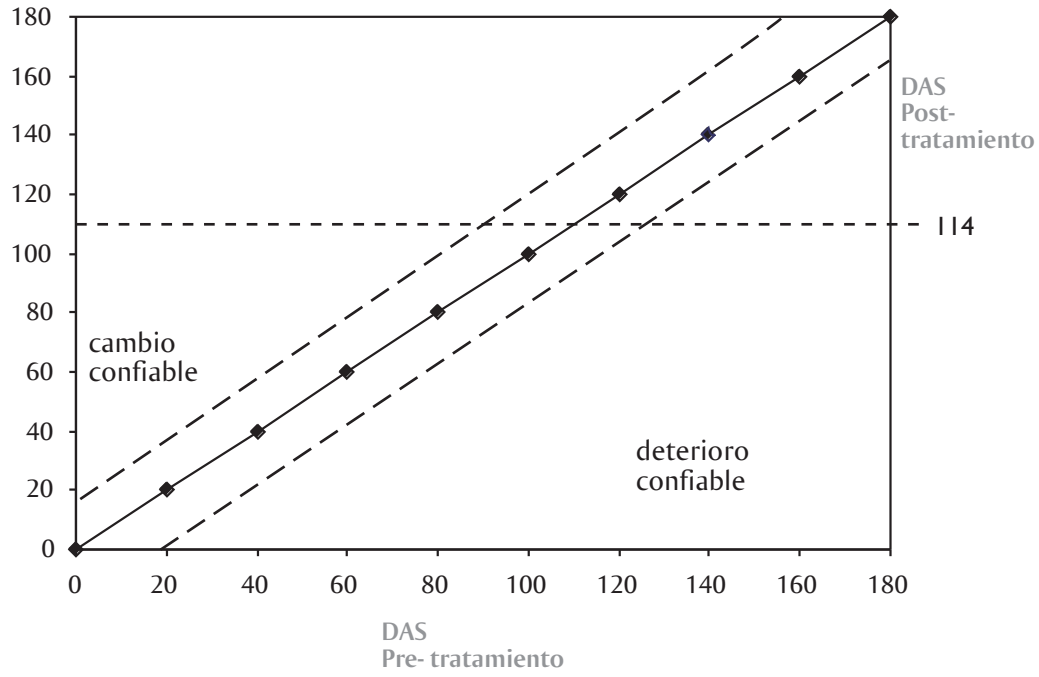
Un cambio es considerado confiable cuando el RCI es mayor que 1,96

Indicador de cambio para la Dyadic Adjustment Scales para dos muestras (DAS). (Ogles, 2002)

Muestra	X	s	Cambio
Grupo Funcional	114.7	17,8	10
Grupo Disfuncional	81,6	11,8	7

Cambio = Puntaje de cambio pre/post test necesario para un RCI (indice de cambio confiable) de 1,96.

Significancia Clínica de la Dyadic Adjustment Scales. (DAS). (Ogles, 2002). Con punto de corte 114.



MSS

Marital Satisfaction Scale

(Roach, 1981 Versión Chile, Tapia Villanueva L., Armijo I.,Schilling V., Manheim J., 2007, Schilling V., Manheim J., 2005)

Instrucciones:

Las siguientes páginas contienen una lista de frases que la gente usa para describir su relación de pareja. Estas frases se refieren al modo como usted se siente actualmente. Por favor trate en lo posible de describir sus percepciones, marcando con una X alguna de las cinco alternativas usando la siguiente escala:

(1) Muy en desacuerdo
(2) En desacuerdo
(3) Neutral
(4) De acuerdo
(5) Muy de acuerdo

Por ejemplo:

Me inquieta mucho mi relación de pareja..... (1)(2)(3)(4)(5)

Si usted está muy de acuerdo con esta aseveración, esto es a usted le inquieta mucho su relación de pareja, marque una X en el (5). Si usted esta totalmente en desacuerdo, esto es, si a usted no le inquieta mucho su relación de pareja, marque una X en (1). Si usted tiene dificultades para responder la pregunta, elija la alternativa que más se acerque a lo que le pasa. Por favor conteste todas las preguntas y no omita ninguna.

1.Yo se lo que mi pareja espera de mí en nuestra relación.	1 2 3 4 5
2. Mi pareja podría hacerme las cosas más fáciles si se preocupara de hacerlo.	1 2 3 4 5
3. Me inquieta mucho mi relación de pareja	1 2 3 4 5
4. Si pudiera comenzar de nuevo elegiría a otra persona en vez de mi actual pareja.	1 2 3 4 5
5. Siempre puedo confiar en mi pareja	1 2 3 4 5
6. Mi vida parecería vacía sin mi relación de pareja.	1 2 3 4 5
7. Mi relación de pareja es muy limitante para mí.	1 2 3 4 5

(1) Muy en desacuerdo (2)En desacuerdo (3)Neutral (4)De acuerdo (5)Muy de acuerdo

8. Siento que mi relación de pareja es muy rutinaria.	1 2 3 4 5
9. Yo se en que estoy con mi pareja.	1 2 3 4 5
10. Mi relación de pareja produce un mal efecto en mi salud.	1 2 3 4 5
11. Me molesto, enojo o irrito debido a situaciones que ocurren en mi relación de pareja.	1 2 3 4 5
12. Me siento completamente competente para manejar mi relación de pareja.	1 2 3 4 5
13. Mi relación de pareja actual no es la que yo querría tener permanentemente.	1 2 3 4 5
14. Espero que mi relación de pareja me de cada vez más satisfacciones a lo largo de los años.	1 2 3 4 5
15. Me siento desanimado(a) tratando de hacer que mi relación de pareja funcione.	1 2 3 4 5
16. Considero que mi situación de pareja es tan placentera como debiera ser.	1 2 3 4 5
17. Mi relación de pareja me da más satisfacción personal que cualquier otra cosa que haga.	1 2 3 4 5
18. Cada año que pasa mi relación de pareja se pone más difícil.	1 2 3 4 5
19. Mi pareja me tiene frustrado(a) y nervioso (a).	1 2 3 4 5
20. Mi pareja me da suficientes oportunidades para expresar mis opiniones	1 2 3 4 5
21. He hecho de mi relación de pareja un éxito llegando tan lejos.	1 2 3 4 5
22. Mi pareja me trata como un (a) igual.	1 2 3 4 5
23. Debo buscar fuera de mi relación de pareja aquellas cosas que hacen que la vida sea interesante y valga la pena.	1 2 3 4 5

(1) Muy en desacuerdo (2)En desacuerdo (3)Neutral (4)De acuerdo (5)Muy de acuerdo

24. Mi pareja me inspira a hacer mi mejor esfuerzo.	1 2 3 4 5
25. Mi relación de pareja ha suavizado mi personalidad.	1 2 3 4 5
26. El futuro de mi relación de pareja se ve promisorio para mí.	1 2 3 4 5
27. Estoy realmente interesado (a) en mi pareja.	1 2 3 4 5
28. Me llevo bien con mi pareja.	1 2 3 4 5
29. Temo perder a mi pareja a través de un divorcio.	1 2 3 4 5
30. Mi pareja me hace demandas injustas en mi tiempo libre.	1 2 3 4 5
31. Mi pareja parece una persona poco razonable en su trato hacia mí.	1 2 3 4 5
32. Mi relación de pareja me ayuda a cumplir las metas que me he propuesto.	1 2 3 4 5
33. Mi pareja está dispuesto (a) a hacer mejoras importantes en nuestra relación.	1 2 3 4 5
34. En mi relación de pareja tenemos desacuerdos en temas de recreación.	1 2 3 4 5
35. Las demostraciones de afecto son mutuamente aceptadas en mi relación de pareja.	1 2 3 4 5
36. Las relaciones sexuales insatisfactorias son una desventaja en mi matrimonio.	1 2 3 4 5
37. Mi pareja y yo estamos de acuerdo en qué es una conducta apropiada y que es lo correcto.	1 2 3 4 5
38. Mi pareja y yo no compartimos la misma filosofía de vida.	1 2 3 4 5
39. Mi pareja y yo disfrutamos mucho de intereses compartidos fuera del hogar.	1 2 3 4 5
40. A veces he deseado no haberme casado (o no haber convivido) con mi actual pareja.	1 2 3 4 5

(1) Muy en desacuerdo (2)En desacuerdo (3)Neutral (4)De acuerdo (5)Muy de acuerdo

41. Mi relación de pareja actual es definitivamente infeliz.	1 2 3 4 5
42. Busco con anticipación y con gran expectativa la actividad sexual con mi pareja	1 2 3 4 5
43. Mi pareja me falta el respeto.	1 2 3 4 5
44. Tengo dificultades para confiar en mi pareja.	1 2 3 4 5
45. La mayoría del tiempo mi pareja entiende como me siento.	1 2 3 4 5
46. Mi pareja no escucha lo que tengo que decir.	1 2 3 4 5
47. Frecuentemente disfruto de una conversación placentera con mi pareja.	1 2 3 4 5
48. Estoy definitivamente satisfecho(a) con mi relación de pareja.	1 2 3 4 5

Consideraciones respecto de la corrección

Se deben sumar los ítems, salvo los ítems: 2, 3, 4, 7, 8, 10, 11, 13, 15, 18, 19, 29, 30, 31, 34, 36, 38, 40, 41, 43, 44 y 46 que deben ser invertidos, para conservar el sentido de a mayor puntaje de la escala mayor ajuste marital. El punto de corte de la MSS para la población chilena es de 158 puntos. Esto es las personas que están bajo este punto de corte pertenecen a la población disfuncional en términos de Ajuste marital (AM) y las personas que están sobre este puntaje pertenece a la población funcional en su funcionamiento de pareja.

Bibliografía

Amato, P. & Booth, A. (1991) Consequences of parental divorce and marital unhappiness for adult well-being. *Social Forces,* vol.69, N° 3 (March), 895-914.

Bradbury, T; Fincham, F & Beach, S. (2000). Research on the Nature and Determinants of Marital Satisfaction: A Decade in Review. *Journal of Marriage and the Family* 62: 964 – 980. USA.

Carey, M. P., Spector, I. P., Lantinga, L. J., & Krauss, D. J. (1993). Reliability of the Dyadic Adjustment Scale. *Psychological Assessment,* 5, 238–240.

Conger, R., Rueter, M.A. & Elder, G.H. Jr. (1999). Couple resilience to economic pressure. *Journal Pers Social Psychology.* Jan; 76 (1), 54-71

Crane, D., Middleton, K.,& Bean R., (2000). Establishing Criterion Scores for the Kansas Marital satisfaction Scale and the Revised Dyadic Adjustment Scale. *The American Journal of Family Therapy* 28:53-60.

Cross, D.G., & Sharpley, C.F. (1981). The Locke-Wallace Marital Adjustment Test reconsidered: Some psychometric findings as regards its reliability and factorial validity. *Educational & Psychological Measurement,* 41, 1303–1306.

Gottman, J.(1998). Psychology and the study of marital processes. *Annual Rev of Psychology* 49, 169-197.

Gottman, J. (1999a). *The Marriage Clinic. A Scientifically based marital therapy.* W. W Norton & Company Ltd., New York.

Gottman, J. & Levenson, R. (1999b). ¿What predicts change in marital interaction over time? *Family Process* 38:2, 143-158.

Gottman, J. & Levenson, R. (1999c). How stable is marital interaction over time: A study of alternative models. *Family Process* 38:2, 159-165.

Gottman, J. & Levenson R. (1999d). Rebound from marital conflict and divorce prediction. *Family Process* 38:3, 287-292.

Gottman, J. (1999e). *The seven principles for making marriage work.* New York Ed. Crown.

Gurman, A., Fraenkel, P. (2002). The history of couple therapy. A millennial review. *Family Process* 41:2, 199-260.

Hunsley, J., Best, M., Lefevre,M., & Vito, D.(2001). The Seven-Item Short Form of the Dyadic Adjustment Scale: Further Evidence for Construct Validity. *The American Journal of Family Therapy.*29:325-335.

Jonhson, S. & Lebow, J.(2000). The coming of age of couple therapy. A decade review. *Journal of Marital and Family Therapy* 26:1, 23-38.

Jonhson, S. (2002). Marital Problems En: Sprenkle D. H. *Effectiveness Research in Marriage and Family Therapy.* Ch.6, 163-190. AAMFT. Alexandria VA.

Kazak, A. E., Jarmas, A.,& Snitzer, L. (1988). The assessment of marital satisfaction: An evaluation of the Dyadic Adjustment Scale. *Journal of Family Psychology*, 2, 82–91.

Kiecolt-Glaser, J., Glaser, R., Cacioppo, J., Mac Callum, R.(1997). Marital conflicts in older adults: Endocrinological and inmunological correlates. *Psychosom Med* 59:4, 339-349.

L'abate, L.,& Bagarozzi, D. A.(1993). *Sourcebook of marriage and family evaluation.* New York: Brunner/Mazel, Inc.

Liddle, H.A. (2004). Advances in Family Therapy Research. En: Nichols *M. Family Therapy Concepts and Methods Ch*. 16, 395-435. Pearson Eds. Boston.

Lim, B., & Ivey, D.,(2000). The assessment of marital adjustment with Chinese populations: a study of the psychometric properties of the Dyadic Adjustment Scale. *Contemporary Family Therapy 22(4)*, December. Human Sciences Press, Inc.

Locke, H. & Wallace, K. (1959). Short Marital – Adjustment and Prediction Tests: Their Reliability and Validity. *Marriage and Family Living.21,* 251-255. USA: University of Southern California & Los Angeles State College.

Mahoney, A., Pargament, K., Jewell, T., Swank, A., Scott, E., Emery, E. & Rye, M. (1999). *Journal of Family Psychology.* Vol. 13, N° 3, 321-338.

Norton, R. (1983). Measuring marital quality: A critical look at the dependent variable. *Journal of Marriage and the Family*, 45, 141–151.

Ogles B., & Lambert M. (2002). *Essentials of outcome assessment.* Ed. Wiley, New York.

Roach, A., Frazier,L., & Bowden, SH., (1981). The Marital Satisfaction Scale: Develpment of a Measure for Intervention Research. *Journal of Marriage and Family,* 537-545.

Sabourin, S., Lussier, Y., Laplante, B., & Wright, J. (1990). Unidimensionality and multidimensionality models of dyadic adjustment: A hierarchical reconciliation. *Psychological Assessment: A Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 2, 333–337.

Schilling V., Manheim J., (2005) Adaptación y validación de tres escalas de ajuste marital. Tesis para optar al título de psicóloga. Facultad de Psicología. Universidad del Desarrollo.

Sexton, T., Alexander, J., Leigh, A. (2004). Levels of evidence for the models and mechanisms of therapeutic change in family and couple therapy. En Lambert M. *Handbook of Psychotherapy and Behavior Change.* John Wiley & Sons. New York.

South, S. & Lloyd, K. (1995). Spousal alternatives and marital dissolution. *American Sociological Review,* vol.60, N° 1 (feb), 21-35

Spanier, G. (1976) Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the family* 38, 15-28. The Pennsylvania State University.

Spanier, G. (1976) Dyadic Adjustment Scale. *Journal of Marriage and the Family,* 48, 739–741.

Spanier, G. (1979) The measurement of marital quality. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 5, 288–300.

Spanier, G .& Thompson, L.(1982) A confirmatory analysis of the Dyadic Adjustment Scale. *Journal of Marriage and the Family,* 44, 731–738.

Sprenkle D. *Effectiveness Research in Marriage and Family Therapy*. Ch.12, 339-370. AAMFT. Alexandria VA., 2002

Symonds D. & Horvath A.(2004) *Optimizing the Alliance in Couple Therapy.* Family Process 43:4, 443.

Tapia L. (2001) Algunas consideraciones para una psicoterapia basada en la evidencia. *De Familias y Terapias* 9: 14, 7-30 y 15: 7-32.

Tapia L. (2002) La primera entrevista en Terapia de Pareja. *De Familias y Terapias* 10: 16, 54-61.

TapiaL. (2003) Terapia de Pareja y Trastorno de Personalidad. En:*Trastornos de la Personalidad.* Riquelme R Ed. SCHSM Santiago de Chile.

Tapia L. (2003) Decálogo de Terapia de Pareja y Sexualidad. *De Familias y Terapias* Año 11 N° 17: 53-70.

Tapia L. (2005) La investigación en Terapia Sistémica o haga Ud. mismo su propia investigación. *De familias y Terapias*. Año 13 N°20 59-88, 2005

Tapia L., Armijo I., Poulsen G., Schilling V., Manheim J., (2006) Sentido del humor y satifacción marital en una muestra de adultos de clase media en Santiago de Chile. (En vías de publicación).

Tapia L., Armijo I., Schilling V., Manheim J., (2007) Adaptación, validación y replicaciones de tres escalas de ajuste marital. Construcción de versiones chilenas. (En vías de publicación).